Naciones Unidas S/PV.7551



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7551ª sesión

Lunes 9 de noviembre de 2015, a las 09.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Hammond	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Chad	Sr. Cherif
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Liu Jieyi
	España	Sr. Ybañez Rubio
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sra. Murmokaitė
	Malasia	Sr. Aman
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Nueva Zelandia	Sr. van Bohemen
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

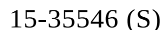
La situación en Somalia

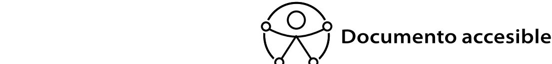
Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2015/702)

Carta de fecha 7 de octubre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2015/762)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

15-35546 (S)







Se abre la sesión a las 9.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre Somalia (S/2015/702)

Carta de fecha 7 de octubre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2015/762)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo dar una calurosa bienvenida a la Jefa de Gabinete del Secretario General, a los Ministros y a los demás representantes que están presentes en el Salón del Consejo de Seguridad. Su presencia pone de relieve la importancia del tema que examinamos.

De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Primer Ministro de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke, y solicito al Oficial de Protocolo que lo acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Primer Ministro de la República Federal de Somalia, Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: la Jefa de Gabinete del Secretario General, Sra. Susana Malcorra; el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. Nicholas Kay; y el Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Téte António.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2015/840, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por Angola, el Chad, Francia, Lituania, Malasia, Nueva Zelandia, Nigeria, España, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América.

También deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/702, que contiene el informe del Secretario General sobre Somalia, y el documento S/2015/762, que contiene una carta de fecha 7 de octubre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General.

El Consejo está dispuesto a proceder a la votación del proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Angola, Chad, Chile, China, Francia, Jordania, Lituania, Malasia, Nueva Zelandia, Nigeria, Federación de Rusia, España, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América y Venezuela (República Bolivariana de)

El Presidente (*habla en inglés*): Se han emitido 15 votos a favor. El proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 2245 (2015).

A continuación, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen hacer declaraciones después de la votación.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Votamos a favor de la resolución 2245 (2015), preparada por la delegación del Reino Unido, para modificar el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (UNSOA), pues, al igual que otros miembros del Consejo, estamos interesados en el establecimiento de una paz y una estabilidad sostenibles tanto en ese país como en toda la región del Cuerno de África.

No obstante, deseamos señalar que el texto de la resolución es sumamente denso en lo que respecta a los recursos y, en nuestra opinión, eso debería reducirse al mínimo. Esto es particularmente importante dado que la prestación de apoyo técnico y material a la UNSOA —ahora Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia— es una de las cuestiones que con mayor frecuencia señalan los auditores de la Organización.

También señalamos a la atención de los miembros la brevedad de los plazos para la redacción de la resolución y la necesidad de apoyar el reglamento provisional y los métodos de trabajo establecidos del Consejo de Seguridad en lo que respecta a este tipo de documentos, en virtud de los cuales es posible introducir enmiendas a un proyecto de resolución hasta el momento mismo de la votación, y su publicación como borrador no significa automáticamente que su texto sea definitivo.

Asimismo, consideramos que el despliegue de personal del Gobierno sigue en la zona gris del control

administrativo y presupuestario, y eso nos preocupa como una cuestión de principios.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la Sra. Malcorra.

Sra. Malcorra (*habla en inglés*): Es un placer para mí estar aquí para transmitir un mensaje en nombre del Secretario General.

> "Encomio al Reino Unido por haber organizado esta reunión ministerial y por su liderazgo de larga data sobre Somalia. Es mucho lo que está en juego. La comunidad internacional debe permanecer con firmeza del lado de Somalia.
>
> El próximo año puede ser trascendental. Un traspaso constitucional pacífico del poder será un hito extraordinario en el camino somalí hacia la democracia. El nuevo foro consultivo nacional tiene la responsabilidad de ponerse de acuerdo sobre las modalidades para el proceso. Insto al Gobierno Federal a que haga participar activamente al mayor número posible de personas, con inclusión de las mujeres, los jóvenes y las minorías.
>
> Al mismo tiempo, Somalia está consolidando su sistema federal. Insto a los dirigentes somalíes a que completen el proceso para finales de 2016. Los exhorto igualmente a que logren una reconciliación auténtica e inclusiva en todas las regiones. Lograr progresos en la constitución provisional será fundamental en los próximos meses. Acojo con beneplácito el compromiso de los líderes somalíes de reactivar el examen retrasado.
>
> Agradecemos profundamente a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) sus sacrificios. Las Naciones Unidas no vacilarán en su compromiso con la Misión. Hago un llamamiento a todos los asociados para que se aseguren de que nuestras estrategias militares y políticas estén plenamente alineadas. Debemos también redoblar nuestros esfuerzos para fortalecer las fuerzas de seguridad somalíes de manera que puedan garantizar la seguridad del país a largo plazo.
>
> Las operaciones militares por sí solas no permitirán derrotar a Al-Shabaab. Hoy reitero mi llamamiento al Consejo de Seguridad para que apoye un enfoque integral que aborde la amenaza de Al-Shabaab ofreciendo a los somalíes una mejor alternativa. Para ello, habrá que invertir más en la seguridad de las comunidades, los derechos humanos, la justicia y las oportunidades económicas, especialmente para los jóvenes. Debemos denunciar la propaganda de Al-Shabaab, abordar las reivindicaciones que fomentan el reclutamiento y preparar la vía para que todos renuncien a la violencia.
>
> La mejor manera de debilitar el atractivo del extremismo es promover las posibilidades de un futuro mejor. Por ello, insto a la comunidad internacional a que incremente sus contribuciones al Nuevo Pacto antes de que se examine en Estambul en febrero. Invertir en el pueblo de Somalia también beneficiará a la seguridad en la región y en el mundo. Debemos proporcionar urgentemente oportunidades a las fuertes mujeres y niñas de Somalia, que sufren pobreza, violencia y abusos y no tienen una participación justa en la adopción de decisiones. Insto al Gobierno Federal a que trabaje para sobrepasar el objetivo del 30% de representación de la mujer en el Parlamento.
>
> Garantizar los derechos humanos fundamentales es esencial para ofrecer una alternativa fidedigna al extremismo. He subrayado en reiteradas ocasiones que todas las operaciones contra el extremismo violento, en cualquier lugar y en cualesquiera condiciones, deben respetar plenamente los derechos humanos. Elogio al Gobierno por haber participado activamente en el examen periódico universal del Consejo de Derechos Humanos. Resalto también la importancia de que se respeten el derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos en la realización de operaciones militares. Conforme a lo dispuesto en la resolución 2245 (2105), aprobada el día de hoy, podemos aprovechar el éxito tangible de la colaboración entre las Naciones Unidas y la Unión Africana y los logros de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM. Con la nueva Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia podemos hacer aún más. Me comprometo a fortalecer nuestra colaboración.
>
> Ahora mismo, en Somalia alrededor de 3,2 millones de personas necesitan asistencia para sobrevivir. En los últimos seis meses, más personas han perdido la capacidad de alimentar a sus familias. Más niños sufren de malnutrición aguda. La mayoría de esas personas son desplazados internos que viven bajo la amenaza constante de los desalojos forzosos y el abuso. La terrible situación está empeorando; esperamos peligrosas inundaciones y sequías. Nuestro plan de respuesta humanitaria solo cuenta con un 36% de la financiación, por lo

que no podemos llevar a cabo plenamente los programas que nos permiten salvar vidas.

Los donantes puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte, y eso puede ayudar a Somalia a avanzar hacia una mayor estabilidad y paz. Las Naciones Unidas seguirán haciendo todo lo posible para lograr progresos políticos, aumentar la seguridad, promover los derechos humanos y aliviar el sufrimiento. Insto al Consejo a que preste un apoyo activo. Ese es el camino que debemos seguir para derrotar la amenaza del terrorismo y hacer realidad el proyecto de los somalíes de un país federal unido que esté al servicio de todo su pueblo y contribuya a nuestro futuro común."

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Malcorra por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Kay.

Sr. Kay (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le estoy agradecido de que me haya concedido el uso de la palabra. Me complace estar en este Salón con el Primer Ministro de Somalia, Excmo. Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke, cuyo apoyo constante a las Naciones Unidas valoramos profundamente.

Dado que terminaré mi mandato a finales de año, quiero aprovechar esta última oportunidad que tengo de dar las gracias al Consejo por su apoyo ilimitado a lo largo de los últimos dos años y medio. Sin él, Somalia no habría progresado como lo ha hecho. En 2013 se respiraba esperanza, pero también ansiedad. La montaña que había que subir era empinada. A medida que Somalia se acerca poco a poco a 2016, estimo que debemos reconocer lo que va bien, reflexionar sobre por qué funciona y sobre qué debemos aprender, y determinar claramente los retos del futuro.

Somalia ha caminado un largo trecho en su transformación política y de seguridad de Estado fallido a Estado en vías de recuperación. Cuando la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia comenzó su andadura en 2013, el Gobierno Federal estaba confinado en Mogadiscio. En el resto del país existía un mosaico de diferentes arreglos locales para ejercer el poder, sin vínculo tangible con Mogadiscio, las instituciones de gobernanza eran escasas, y muchos distritos se hallaban totalmente bajo el control de Al-Shabaab.

Hoy está surgiendo una nueva Somalia con un nuevo mapa político. Tres nuevos estados miembros federales se unirán próximamente a Puntlandia como piedras angulares de la nueva Somalia Federal. El quinto estará formado a partir de Hiraan y Shabelle Dhexe y, a la vez que reconozco los importantes avances recientes, hago votos por que ese proceso concluya rápidamente. Asimismo, insto a que se siga progresando en las consultas nacionales que deben conducir a un proceso electoral en 2016 que se lleve a cabo según el calendario previsto y que sea más inclusivo que en 2012.

Nunca debemos olvidar que los progresos políticos solo han sido posibles gracias a los sacrificios del Ejército Nacional Somalí y las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). El Ejército Nacional Somalí afronta enormes dificultades y debe mejorar sus capacidades y su organización, pero el apoyo del Consejo ha sido vital para él y la AMISOM. Desde 2013, se han recuperado de manos de Al-Shabaab 14 distritos, incluidos puertos estratégicamente importantes. Actualmente se da un intenso intercambio entre Mogadiscio y las regiones sobre cuestiones políticas, económicas y técnicas. Casi a diario ayudamos a delegaciones somalíes a cruzar por vía aérea ese país del tamaño de Francia que prácticamente no tiene carreteras. En cada uno de los Estados miembros federales emergentes, hay un Gobierno, una asamblea y un acta constitutiva acordada. Los somalíes ven que su Gobierno es cada vez más cercano, más capaz de trabajar por el pueblo y de rendir cuentas ante él. Aún queda mucho por hacer en lo que respecta a la prestación de servicios, el estado de derecho y la política inclusiva. Sin embargo, nunca me cansaré de afirmar que, finalmente, Somalia afronta los problemas de un país que se está uniendo, en lugar de uno que se esté derrumbando.

Creo que debemos reconocer otros logros importantes; cada uno de ellos es un logro colectivo de los somalíes y la comunidad internacional. Han pasado más de tres años desde que los piratas tomaron por la fuerza un gran buque comercial frente a las costas de Somalia. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha ayudado a las instituciones del Estado a empezar a prestar diversos servicios y, junto con el Banco Mundial, está estableciendo una administración pública profesional. En 2014, las medidas de alerta temprana que tomó la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) dieron lugar a una rápida actuación, y Somalia evitó volver a vivir la devastadora hambruna de 2011. En 2015, por primera vez en 25 años, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) puso en marcha un programa para ayudar a miles de refugiados a regresar voluntariamente a Somalia. El mes pasado, dos años después de que se volviera a producir un brote de poliomielitis en

Somalia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que Somalia estaba libre de dicha enfermedad. En 2014, Somalia exportó un número sin precedentes de cabezas de ganado; no es casualidad que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación vacunara a un número récord de animales ese mismo año. Se están volviendo a abrir escuelas en toda Somalia y se está formando y pagando a los maestros mediante un programa respaldado por el UNICEF. Quedan por resolver enormes desafíos. Hasta el momento, los progresos económicos y sociales son mínimos, pero son progresos.

¿Por qué se está avanzando y qué conclusiones deberíamos extraer? No es este el momento para hacer un análisis detallado, pero permítaseme destacar cinco elementos fundamentales del éxito de Somalia. El primero y más importante es el acuerdo común de centrar todos los esfuerzos en el proceso de consolidación política del Estado, dirigido y protagonizado por los somalíes. En segundo lugar, las estrategias creativas y las alianzas han sido fundamentales, no solo tal como se consagran en el Nuevo Pacto para Somalia, sino también en la alianza especial entre las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. El tercer factor es la valentía y el compromiso de las fuerzas de la Unión Africana en la AMISOM. El cuarto elemento es unas Naciones Unidas verdaderamente integradas y unidas en la acción. Por último, cabe citar la unidad y la voluntad del Consejo de Seguridad de innovar y dar confianza, por lo cual estoy muy agradecido a sus miembros.

Aunque agradezco a los asociados y al Consejo lo que han hecho, no debería sorprender a sus miembros que les pida que hagan más. Somalia tiene que competir para captar la atención y conseguir recursos en un mundo cada vez más turbulento. No obstante, si ahora reducimos nuestros esfuerzos, frustraremos las esperanzas de millones de somalíes, pondremos en peligro la paz y la seguridad en el Cuerno de África y África Oriental, aumentará el extremismo violento en todo el mundo y puede que se produzca un nuevo éxodo de refugiados. Reducir los esfuerzos no debe ser una opción. Tenemos que trabajar colectivamente y mejorar en tres aspectos: la recuperación y el desarrollo de las comunidades de las zonas recuperadas de Al-Shabaab, el apoyo a la recuperación económica en todo el país para que 7 de cada 10 somalíes menores de 35 años puedan encontrar trabajo y la adopción de una estrategia más amplia con respecto a Al-Shabaab para captar a quienes realmente deseen participar en un proyecto de consolidación política del Estado dirigido por los somalíes. Esas son las medidas que en un futuro permitirán consolidar los logros políticos y de seguridad alcanzados hasta la fecha. La decisión que adoptó hoy el Consejo de mejorar la Oficina de apoyo de las Naciones Unidas es vital para la siguiente fase.

Aunque hacemos bien en mirar hacia el pasado y hacia el futuro, debemos ser realistas con respecto a la sombría situación actual. La difícil situación en la que se encuentran millones de somalíes es una calamidad y una vergüenza. La gran mayoría sigue sufriendo a causa de la pobreza, los desplazamientos, la inseguridad y la corrupción, un estado de derecho débil y el poco respeto de los derechos humanos. La resiliencia de los somalíes es legendaria, pero hasta los más resilientes pueden terminar rindiéndose. Los dirigentes de Somalia y los asociados internacionales deben hacer más y no menos.

Será difícil realizar progresos en el ámbito de la asistencia humanitaria y el desarrollo a corto plazo, sobre todo en vista de los efectos del fenómeno de El Niño. La OCAH está trabajando de lleno para garantizar una respuesta adecuada. El año 2016 estará caracterizado por un aumento de la tensión política, será un año accidentado, lleno de adrenalina. Al-Shabaab hará todo lo posible por alterar el federalismo y el proceso electoral. Los dirigentes de Somalia deben conciliar las demandas contrapuestas y tratar de colocar los intereses nacionales por encima de los comunitarios o personales. Los asociados internacionales deben seguir prestando su apoyo a toda costa, mantener la unidad y respetar el protagonismo somalí, pero también deben tener absolutamente claras sus expectativas de que los somalíes acuerden las normas para el proceso electoral de 2016 y luego se ciñan a ellas.

Mis últimas palabras son de agradecimiento, no solo al Consejo de Seguridad y al Secretario General por haberme concedido el honor de prestar servicios en Somalia, y a mi equipo, que trabaja incansablemente en condiciones peligrosas y austeras, sino también al Presidente, al Primer Ministro y al pueblo de Somalia por su hospitalidad y su paciencia. Doy las gracias a la Unión Africana por su constante colaboración, y doy la bienvenida al nuevo Representante Especial de la Presidencia de la Unión Africana, Embajador Madeira.

Por último, expreso mi solidaridad con la familia y los amigos de los siete colegas de las Naciones Unidas asesinados desde 2013 en actos de servicio en Somalia. El mejor homenaje que podemos rendirles es redoblar nuestra labor en pro de la paz. Saludo y doy las gracias a

todo el personal de las Naciones Unidas en Somalia por su servicio, camaradería y valentía.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kay por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sr. Téte António.

Sr. António (*habla en inglés*): La reunión de hoy se celebra con el telón de fondo de los grandes logros alcanzados en Somalia en sus esfuerzos por hacer realidad la Visión 2016, por los cuales debemos encomiar el liderazgo del Gobierno Federal de Somalia y de las fuerzas de seguridad somalíes. También debemos felicitar a los países de la región, que, por conducto de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), han seguido participando activamente en los esfuerzos por lograr la paz, la seguridad y la reconciliación en Somalia.

Rindo homenaje a todo el personal uniformado y civil de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), así como a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, a saber, Burundi, Djibouti, Etiopía, Kenya, Nigeria y Uganda. Desde su despliegue, que ahora entra en su noveno año, el personal de la AMISOM ha mostrado un compromiso, un sentido del deber y un valor sin parangón. La Unión Africana se siente especialmente orgullosa de sus logros. Gracias a sus enormes sacrificios, Somalia ha podido comenzar un nuevo capítulo más esperanzador de su turbulenta historia. Estamos decididos a velar por que los sacrificios realizados no sean en vano.

Quisiera dar las gracias al Reino Unido por haber convocado esta sesión, que nos brinda la oportunidad de hacer un balance de la situación, incluida la aplicación de la Visión 2016, y llegar a un acuerdo sobre la mejor forma de acometer las tareas pendientes. Agradezco la presencia del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Asuntos del Commonwealth, que es un testimonio más de la importancia que el Reino Unido concede a la situación en Somalia y una muestra de su determinación de ayudar a dicho país a superar los enormes desafíos que afronta.

Encomio a los miembros del Consejo de Seguridad por su constante compromiso con la búsqueda de la paz y la reconciliación en Somalia. A lo largo de los años han seguido prestando un importante apoyo a los esfuerzos que encabeza la Unión Africana encaminados a neutralizar al grupo terrorista Al-Shabaab y crear las condiciones para la conclusión satisfactoria del proceso político en curso.

Sería una negligencia de mi parte no dejar constancia una vez más del profundo agradecimiento de la Unión Africana al Secretario General Ban Ki-Moon por sus incansables esfuerzos en pro de la promoción de la paz y la seguridad en el continente africano y en particular en Somalia. No me cabe ninguna duda, a medida que avanzamos, de que podremos seguir contando con su apoyo. El despliegue de la AMISOM y los progresos realizados respecto del cumplimiento de su mandato no habrían sido posibles sin el apoyo de otros asociados de la Unión Africana. Entre ellos, la Unión Europea y sus Estados miembros, así como los Estados Unidos de América.

Reunidos hoy en este Salón, debemos aplaudir al Gobierno Federal de Somalia por reafirmar su compromiso de respetar los mandatos de los poderes legislativo y ejecutivo, establecidos en la Constitución. Como saben todos los miembros, éstos vencerán en agosto y en septiembre de 2016, respectivamente. A este respecto, la reciente puesta en marcha del foro consultivo nacional sobre las elecciones es otro paso prometedor. El foro llegó a un acuerdo sobre el proceso de consultas y la metodología, y se inició el debate inicial sobre los enfoques para el proceso electoral. En pocos días comenzarán las consultas públicas sobre el proceso electoral en diversas partes de Somalia. Tenemos la esperanza de que las partes interesadas nacionales y regionales mantengan la unidad de propósito que han demostrado hasta el momento.

También se han logrado avances significativos en relación con los principales hitos respecto del proceso de conclusión de la formación del Estado Federal de Somalia y del examen de la Constitución Provisional. Estos acontecimientos positivos han mejorado enormemente las perspectivas para la conclusión satisfactoria del proceso político. No obstante, queda mucho por hacer. En este contexto, todas las partes interesadas internacionales deben seguir prestando el apoyo necesario a las partes interesadas somalíes para que puedan superar los desafíos pendientes. La Unión Africana mantiene su compromiso —incluso por conducto de la AMISOM, cuyo mandato, conforme a lo establecido por el Consejo de Paz y Seguridad, también incluye un componente político — de seguir respaldando y facilitando esos procesos, en estrecha coordinación con la IGAD, la Organización de las Naciones Unidas y otros asociados.

No obstante, al examinar el ambicioso programa de consolidación de Estado que queda por delante, no debemos evitar evaluar la eficacia de los esfuerzos desplegados sobre el terreno, la medida en la cual estamos promoviendo un proceso verdaderamente liderado por los somalíes y el nivel de coordinación entre los

asociados internacionales. Solo mediante un enfoque de esa índole podremos garantizar que en cada etapa estemos tomando en cuenta las realidades sobre el terreno en Somalia y que nuestro apoyo esté produciendo el máximo impacto.

En Somalia, ahora estamos lidiando con una amenaza de una índole diferente de la que enfrentábamos hace solo un año. La AMISOM y el Ejército Nacional Somalí han llevado a cabo con éxito una serie de operaciones ofensivas, la más reciente de las cuales es la Operación del Corredor de Juba. Si bien esas ofensivas siguen disminuyendo las capacidades de Al-Shabaab al limitar sus fuentes de ingresos y su libertad de circulación, la AMISOM también se vio también obligada, en consecuencia, a ampliar sus líneas de comunicación. La Misión abarca ahora una zona de operaciones más amplia.

Debido a la presión que siente por mantener la pertinencia, Al-Shabaab está aprovechando estas líneas de comunicación ampliadas para llevar a cabo ataques selectivos contra la AMISOM y las posiciones defensivas del Ejército Nacional Somalí. El grupo también ha seguido realizando ataques asimétricos cada vez más eficaces y mortales contra el Gobierno y la población local por igual. El ataque más reciente tuvo lugar hace apenas una semana en un popular hotel de Mogadiscio, que frecuentan los funcionarios del Gobierno. Esos ataques constituyen un recordatorio constante de la fragilidad de la seguridad, no solo en Mogadiscio, sino en toda Somalia.

Otro motivo de preocupación es una posible alianza entre Al-Shabaab y el llamado Estado Islámico. Debido a su reducida capacidad y a su desesperación por recibir apoyo, Al-Shabaab está explorando esta vía de supervivencia, posiblemente modificando alianzas con grupos terroristas internacionales que tienen más recursos. Este es un hecho preocupante que todos los interesados deben vigilar de cerca.

A fin de abordar retos en materia de seguridad en evolución existe la necesidad apremiante de intensificar los esfuerzos por completar la etapa de expansión, con miras a liberar el resto de las zonas controladas por el grupo terrorista Al-Shabaab. Esto allanará el camino que conduce a la transición a la fase de estabilización, a más tardar en marzo de 2016. De conformidad con las decisiones pertinentes del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y el Consejo de Seguridad, la Comisión, con la participación de todos los interesados, incluidas las Naciones Unidas, ha elaborado un concepto de operaciones revisado para la AMISOM. Este documento fue remitido al Secretario General por el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad en nombre del Presidente de la Comisión, Dr. Nkosazana Dlamini-Zuma, por medio de una carta de fecha de 23 de octubre, para que fuera transmitido a los miembros del Consejo de Seguridad.

El estado final estratégico, como se señala en el concepto de las operaciones, consiste en agotar significativamente la capacidad militar y conexa de Al-Shabaab y de otros grupos armados de la oposición. En este contexto, la estrategia de seguridad en el período que tenemos por delante es crear y mantener un entorno propicio para que tengan lugar los procesos políticos de paz y reconciliación en Somalia. El concepto de las operaciones aborda los desafíos identificados por el estudio de parámetros conjunto de la Unión Africana y las Naciones Unidas. Es imperativo señalar que la opinión más generalizada expresada durante el desarrollo del concepto de operaciones fue la importancia de la prestación de apoyo logístico oportuno y flexible a la AMISOM mediante una Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM más receptiva y robusta.

Es en este contexto que, en su comunicado de fecha 18 de septiembre, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, que acogió con beneplácito el examen estratégico de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA), subrayó el imperativo de que la UNSOA siguiera siendo una capacidad independiente y especializada que presentase informes a la Sede de las Naciones Unidas y rindiera cuentas ante el Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana respecto de todos los asuntos relacionados con el apoyo logístico a la AMISOM. Esto se consideró una condición indispensable para la prestación de apoyo logístico de forma flexible, oportuna y receptiva.

Si bien tomo nota de la resolución 2245 (2015) y reconozco los avances que contiene con respecto al apoyo tanto a la AMISOM como a las fuerzas de seguridad nacionales somalíes, desearía reiterar la importancia de la posición del Consejo de Paz y Seguridad, como se expuso anteriormente, y lamentar que esa posición no quedara reflejada adecuadamente en la resolución. Encomio a los miembros africanos del Consejo de Seguridad por los esfuerzos constantes que han desplegado en el transcurso de las consultas sobre el proyecto de resolución para que se tuvieran en cuenta las preocupaciones de la UA.

En el próximo período, la Unión Africana celebrará consultas con la Secretaría sobre la aplicación de las disposiciones pertinentes de la resolución a fin de garantizar

que al prestar el apoyo necesario a la AMISOM se tengan en cuenta las condiciones peculiares en las que opera la Misión y ese apoyo se brinde de forma oportuna y receptiva, basados de las necesidades de la Misión y en la solicitud de liderazgo de la AMISOM.

La Unión Africana celebra el apoyo previsto de la evacuación médica en el teatro de operaciones de la fuerza de policía somalí. Esperamos que esta medida sea seguida, en un futuro no muy lejano, por un conjunto de medidas de apoyo logístico a dicha fuerza, de conformidad con el brindado al Ejército Nacional Somalí. Ello es importante, en vista del papel cada vez mayor que se espera que asuma las fuerzas de policía somalí en el futuro en el marco del concepto de operaciones revisado de la AMISOM.

Si bien la Unión Africana agradece el apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM, resulta también importante tener presente que al desplegar una misión en Somalia, la Unión Africana actúa en nombre del Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Por consiguiente, las Naciones Unidas tienen el deber de brindar todo el apoyo necesario a la AMISOM, cuya labor tiene por objetivo crear las condiciones propicias para el pronto despliegue de una operación de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que respaldaría la estabilización y reconstrucción a largo plazo de Somalia.

La intensificación de ese apoyo es mucho más urgente y necesaria, puesto que la AMISOM afronta nuevas limitaciones surgidas de la decisión de la Unión Europea de reducir las prestaciones para el personal uniformado de la AMISOM en un 20%, a partir de enero de 2016. Esa medida afecta al propio personal que realiza el sacrificio supremo en el cumplimiento del deber, en nombre de toda la comunidad internacional. Sin duda, esa decisión tendrá graves efectos negativos en la moral del personal uniformado, en momentos en que se espera más de la AMISOM sobre el terreno. Permítaseme añadir que la decisión de la Unión Europea aumentará gravemente el déficit financiero creado ya por la depreciación del euro en relación con el dólar.

Para concluir mis observaciones, quisiera hacer hincapié en que estamos en el último tramo de nuestro largo camino para ayudar al pueblo y a las autoridades de Somalia a que pongan fin definitivo a más de dos decenios de violencia insensata, sufrimiento indecible y completa anarquía, que afectan la seguridad regional e internacional. En esta coyuntura decisiva, la AMISOM y las Fuerzas de Seguridad Nacional de Somalia merecen un mayor apoyo. Sin ese apoyo, corremos el riesgo de socavar los enormes logros alcanzados a un costo elevado durante los nueve años transcurridos.

Huelga decir que nuestro apoyo a Somalia debería, por supuesto, ir más allá de la seguridad. Debemos intensificar nuestros esfuerzos por hacer frente a los desafíos humanitarios que prevalecen, exacerbados por las recientes inundaciones, las que han dado lugar a un mayor desplazamiento de la población. Debemos aumentar nuestro apoyo financiero y económico para brindar los dividendos de paz a los que más lo necesitan en la población somalí que sufre. Debemos intensificar nuestra asistencia al fomento de las capacidades para que el nuevo Estado de Somalia pueda valerse por sí mismo y asumir sus responsabilidades. Sin embargo, debería quedar claro que a la larga, los dirigentes somalíes tienen la responsabilidad primordial de satisfacer las aspiraciones de su pueblo a la paz, la seguridad y la reconciliación. Ellos tienen que hacer más y demostrar el liderazgo, la visión y la decisión necesarios con ese fin.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. António su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Primer Ministro de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke.

Sr. Sharmarke (Somalia) (*habla en inglés*): Me complace estar presente aquí hoy para participar en el debate sobre el proceso para impulsar a Somalia. En realidad es un honor para Somalia y para todos nosotros aquí. Somalia no puede agradecer al Consejo lo suficiente por todo lo que ya he hecho para respaldarla durante años. Me alegró escuchar de los oradores que me antecedieron hoy su optimismo y compromiso para apoyar el progreso que está alcanzando Somalia.

Quisiera también dar la bienvenida al Secretario de Estado de Asuntos Exteriores y del Commonwealth del Reino Unido, Sr. Philip Hammond, y encomiar su liderazgo para presidir la sesión de hoy. Quisiera también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, por el papel que ha desempeñado en Somalia durante los dos años y medios transcurridos. Esos años deben haber sido difíciles pero también reconfortantes para él por el progreso que ha alcanzado Somalia durante su mandato como Representante Especial del Secretario General. El Sr. Kay ha sido firme en su apoyo y sumamente contagioso en su optimismo hacia Somalia. Nos apena que no se le haya dejado completar el proceso en el cual ha invertido tanto esfuerzo y emoción para

conformarlo, junto con asociados nacionales e internacionales, sobre todo en el momento actual, cuando a Somalia se le imprime un impulso colectivo sin precedente en el proceso político. Quisiera asegurarle al Sr. Kay y al Consejo que los dirigentes políticos de Somalia, a los niveles regional y federal, se comprometen a impulsar lo que obra en beneficio de su pueblo y el país. Todos nosotros reconocemos que redunda en interés de Somalia completar los procesos electoral y de construcción del Estado en el mandato del actual Gobierno, que termina en agosto de 2016.

Como han atestiguado todos los ponentes, se ha avanzado mucho en Somalia en casi todos los ámbitos político y de seguridad. En esta etapa temprana de reconstrucción de nuestro Gobierno, tenemos todavía que fortalecer el sector económico, como lo hemos hecho con los sectores político y de seguridad. Teniendo en cuenta que queda mucho por hacer, nosotros, como dirigentes, estamos dispuestos a hacer lo imposible por alcanzar un mayor progreso.

El progreso en Somalia desde que el Gobierno asumió las riendas del país, a finales de 2012, los desafíos que aún hay que superar y las tareas que quedan aún pendientes se abarcaron a fondo durante el último Foro de las Alianzas de Alto Nivel, celebrado en Mogadiscio, los días 29 y 30 de julio. Estamos seguros de hablar incluso de mayores logros en la próxima reunión de ese tipo, que se celebrará en algún momento en febrero de 2016. Sr. Presidente: Exhortamos a que haya una participación de alto nivel y esperamos que usted y el Secretario General Ban Ki-moon se nos unan para hacer un balance de nuestros logros y desafíos y planificar un gran esfuerzo para las elecciones en 2016.

Como bien sabe el Consejo, celebramos un segmento de alto nivel sobre el proceso político en el mes de octubre, que culminó en la inauguración del foro consultivo nacional. Su primer período de sesiones plenarias que se celebró en Mogadiscio en los días 19 y 20 de octubre, reunió a representantes de alto nivel de las cuatro administraciones regionales existentes, dirigidas por sus Presidentes respectivos, los máximos dirigentes del Gobierno Federal de Somalia, así como los representantes de nuestros asociados internacionales. Las consultas a nivel regional comenzarán con seriedad en cuestión de días, antes de la reunión del foro consultivo nacional que se celebrará en diciembre, para examinar y dar a conocer las mejores opciones de elecciones posibles, en ausencia de las elecciones de un voto por persona, y acordar un calendario para el proceso electoral, que deberá celebrarse en 2016.

Me complace añadir que el proceso para establecer la última y definitiva administración regional provisional ha comenzado oficialmente. Se ha creado un comité técnico, que dirigirá el proceso. Esperamos que dé lugar al nacimiento de una nueva administración regional, Hiraan y Shabelle Medio, a finales de año. El proceso de examen de la reconstrucción está en marcha. Si bien no estamos contentos con el ritmo del progreso, las instituciones en cuestión progresan como nunca antes se había visto.

Recientemente, se celebró un taller facilitado por las Naciones Unidas sobre el examen constitucional en Mogadiscio, bajo mi liderazgo, con la participación de los interesados. Ha concluido la revisión de dos capítulos, y esperamos que se agilice la conclusión del resto.

No se puede negar el hecho de que hemos alcanzado logros en el sector de la seguridad. Para consolidar esos logros, los dirigentes del Gobierno Federal de Somalia han hecho público su compromiso con la reforma del sector de la seguridad, sobre todo en los ámbitos de la transparencia y la rendición de cuentas. Se avanza en la integración de las fuerzas. El Plan Guulwade (Victoria) es clave para el éxito del proceso de integración. Sin embargo, lo que no ha sido inspirador es la falta de apoyo de los donantes al Plan, por complejo que resulte. El Ejército Nacional Somalí sigue careciendo de apoyo en equipo, capacitación y logística. Ello ha obstaculizado nuestra capacidad de aprovechar el beneficio de la integración de fuerzas en cuanto a las operaciones ofensivas sostenidas previstas contra Al-Shabaab. El Gobierno Federal de Somalia, aunque está comprometido, sigue enfrentando retos para asumir plena responsabilidad por el pago de los sueldos a las fuerzas de seguridad. Una vez que alcancemos ese objetivo, que esperamos concretar a más tardar en enero de 2016, abrigamos la esperanza de reorientar los fondos que nuestros asociados suministren para seguir proporcionando equipo, capacitación y apoyo logístico.

A pesar de los logros militares contra Al-Shabaab que los miembros del Consejo han mencionado, los recientes ataques ofensivos perpetrados contra la Misión de las Naciones Unidas en Somalia (AMISOM) y los objetivos del Ejército Nacional Somalí son desconcertantes, por decir lo menos. Los ataques complejos contra hoteles son señal de que, aunque Somalia y sus asociados internacionales han ganado la guerra contra Al-Shabaab, aún este grupo no se ha desarticulado. Recientemente, la red terrorista somalí proclamó su lealtad al Estado Islámico del Iraq y Sham (ISIS), lo cual no debe tomarse a la ligera. A pesar de sus modestos logros

frente a esa organización terrorista, Somalia no puede darse el lujo de propiciar un espacio para que el ISIS la explote, lo cual podría invertir los progresos que la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí han logrado en el plano de la seguridad tras arduos esfuerzos y por los cuales han sacrificado tantas vidas. Por ello, necesitamos el apoyo del Consejo más que nunca: para respaldar a Somalia frente a esa red terrorista y negarle a dicha red la capacidad para reagruparse y plantear nuevas amenazas en Somalia y la región.

Es crucial resolver la crisis en el Yemen. Ello contribuiría en gran medida a evitar que Al-Shabaab siga obteniendo apoyo del ISIS utilizando al Yemen de conducto o plataforma de lanzamiento. También es fundamental recabar apoyo para el Plan Guulwade. El Gobierno Federal se ha comprometido a fomentar la capacidad de sus fuerzas de seguridad para absorber el tipo de respaldo que esperan de nuestros asociados internacionales. Esa es la labor de los dirigentes del Ejército Nacional Somalí, así como la esencia de los cambios de liderazgo realizados recientemente a nivel superior, a saber, emprender reformas estratégicas, técnicas y operacionales. El Gobierno Federal de Somalia está dispuesto a apoyar esos cambios con políticas progresistas y control civil.

Resulta muy necesario que la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí reflexionen sobre los recientes ataques perpetrados contra sus bases. Las graves consecuencias que Al-Shabaab les ha causado comprometen la confianza del pueblo de Somalia con respecto al enfrentamiento a Al-Shabaab. Celebramos y alentamos los esfuerzos que nuestros asociados internacionales despliegan para eliminar el liderazgo de Al-Shabaab. Le debemos a la AMISOM y al Ejército Nacional Somalí ayudarlos a cumplir su compromiso de derrotarlos.

Por último, en cuanto a la seguridad, mientras que nuestras fuerzas especiales han tenido un desempeño impecable a la hora de salvar vidas, en tiempo real, frente a los ataques complejos contra las instalaciones comerciales civiles, nuestras capacidades de inteligencia y prevención siguen siendo teniendo graves deficiencias. Debido a las deficiencias sistemáticas en el ámbito de la inteligencia, nuestro pueblo sufre pérdidas evitables. Eso debe terminar. Es decepcionante que al parecer hayamos recurrido a las condenas verbales de Al-Shabaab. Sus tácticas son bien conocidas. Tenemos que centrarnos en actuar. Con una mejor coordinación entre las fuerzas de la AMISOM y entre esta y el Ejército Nacional Somalí, podemos modificar la situación contra Al-Shabaab y neutralizar su capacidad de plantear cualquier amenaza real para los objetivos civiles o militares.

Gracias a las resoluciones del Consejo de Seguridad contra la piratería, en los últimos dos años aproximadamente, apenas se han registrado incidentes de violencia en aguas somalíes. Si bien el resultado es tranquilizador, es preciso lograr la sostenibilidad. Hay que proteger los medios de subsistencia de las comunidades costeras, que desde hace mucho tiempo quedaron asoladas debido a las actividades de piratería. Somalia también necesita el apoyo del Consejo con respecto a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada en sus aguas.

Por último, la pobreza y la falta prosperidad económica contribuyen en gran medida al atractivo del extremismo y el terrorismo. Los jóvenes sin educación, subempleados y desempleados siguen siendo una bomba de tiempo activada para Somalia, tiempo que no podemos darnos el lujo de perder. Somalia necesita inversión en apoyo de las iniciativas de creación de empleo, la educación, la formación profesional y otros programas de desarrollo de infraestructura básica, lo cual redundará en una verdadera estabilidad y sostenibilidad. Podemos basarnos en los ejemplos de la región, que demuestran que el interés que suscita el extremismo violento disminuye con la prosperidad de las personas y la sociedad. Como Gobierno, estamos estableciendo los marcos jurídicos necesarios para atraer y garantizar la inversión.

Deseo reiterar mi gratitud al Consejo y a su liderazgo por promover la paz y la prosperidad en el mundo en general y por su apoyo permanente al pueblo de Somalia.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración a título nacional como Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y del Commonwealth del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Es un honor hacer uso de la palabra después del Primer Ministro de Somalia, quien trabaja con mucho ahínco para reconstruir su país. Asimismo, permítaseme dar las gracias al Secretario General y al Embajador Téte António por todo lo que la Unión Africana ha hecho para garantizar que las Naciones Unidas y la Unión Africana trabajen de consuno para proporcionar la paz y la prosperidad al pueblo de Somalia.

Nuestro propósito hoy es debatir qué más podemos hacer para derrotar a Al-Shabaab y ofrecer un mejor futuro para Somalia. Pero antes de hacerlo, creo que es útil que recordemos el pasado. Hace apenas cuatro años, Al-Shabaab controlaba las principales ciudades de Somalia, entre ellas Kismayo y la capital, Mogadiscio. El entorno de seguridad dificultaba dirigir un negocio una empresa de alto riesgo, donde los propietarios arriesgaban sus bienes, sus propiedades y algunas veces la vida.

Ello también nos afectó directamente a todos nosotros. Solo en 2010, hubo 174 ataques de piratas, y los piratas somalíes retuvieron 404 rehenes. Afortunadamente, se ha avanzado mucho. Al-Shabaab está en retirada, y la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el Ejército Nacional Somalí ahora controlan el 80% del territorio somalí. La economía de Somalia se está reactivando, el producto interno bruto va en aumento y se abren tiendas y negocios a un ritmo cada vez mayor. Como ha dicho el Primer Ministro, en los últimos dos años, no se han consumado ataques de piratas.

Me complace describir esos progresos, porque desde hace mucho tiempo, el Reino Unido reconoció la necesidad de consolidar una paz y una seguridad duraderas en Somalia. Nuestro compromiso es claro, y hemos invertido mucho. Somos el segundo mayor donante bilateral de Somalia. Somos el único miembro de la Unión Europea que ha abierto una Embajada en Mogadiscio. Además, tenemos fuertes vínculos personales con la próspera diáspora somalí en el Reino Unido.

Pero también hoy debemos detenernos para reconocer la valentía y los sacrificios realizados por los valientes efectivos de la AMISOM y del Ejército Nacional Somalí en la vanguardia de los combates, y rendirles homenaje. También deberíamos rendir homenaje al Gobierno Federal de Somalia por el compromiso que ha demostrado para ayudar a encauzar a Somalia hacia la conclusión del mapa federal y el logro de una solución política sostenible permanente.

También encomio la función esencial que desempeñan las Naciones Unidas. Nick Kay ha trabajado sin descanso desde julio de 2013, en calidad de Representante Especial del Secretario General, para garantizar que las Naciones Unidas estén en el centro de la coordinación y el apoyo internacionales a Somalia en condiciones difíciles, como la trágica pérdida de siete funcionarios civiles de las Naciones Unidas. Estamos muy agradecidos al Representante Especial y a su equipo por todo lo que han hecho. Asimismo, doy las gracias a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA), la contribución más directa y tangible de las Naciones Unidas a la lucha contra el terrorismo y el extremismo en el Cuerno de África. Los éxitos de la AMISOM y del Ejército Nacional Somalí en la lucha contra Al-Shabaab habrían sido imposibles sin el apoyo logístico indispensable que presta la Misión. Es evidente que la UNSOA carece de recursos suficientes y que ha estado operando al límite de sus posibilidades. Por ello, me complace que hoy estemos todos de acuerdo en corregir esta situación, y doy las gracias al Consejo por su apoyo a la resolución 2245 (2015).

Pero todos nosotros, somalíes y no somalíes por igual, tenemos el reto de mantener los esfuerzos y el impulso, y establecer una plena coordinación en ese proceso. Ya comenzó la labor con respecto a la seguridad. El Presidente se ha comprometido con una importante reforma del sector de la seguridad, y los insto a él y a su Gobierno a que impulsen la aplicación de esas reformas. El Reino Unido seguirá desempeñando el papel que le corresponde. Como anunció nuestro Primer Ministro aquí en septiembre, desplegaremos conocimientos especializados en la esfera militar, logística, técnica y de la capacitación para reforzar la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia con el fin de respaldar la misión de la Unión Africana para el mantenimiento de la paz en Somalia.

Consolidar la seguridad y la estabilidad es un factor clave, pero su cimiento es el progreso político. En 2016, el mundo mirará hacia Somalia. Es fundamental llevar a cabo un proceso electoral digno de crédito el próximo año. De no hacerlo, podrían socavarse los esfuerzos colectivos para derrotar a Al-Shabaab, y todo lo que se ha logrado hasta ahora. Se correría el riesgo de menoscabar el apoyo de la comunidad internacional a Somalia, pero lo que es más importante, se socavaría el derecho del pueblo somalí a obligar a sus dirigentes a rendir cuentas. Garantizar un proceso electoral digno de crédito permitirá que Somalia demuestre al mundo cuánto ha avanzado desde 2012. Ello acallará las voces de quienes aún son escépticos y afirman que no es posible lograr la renovación política, y ayudará a garantizar que la comunidad internacional siga apoyando a Somalia en su avance por el camino correcto, un camino que conduce a un futuro más pacífico y seguro.

El Reino Unido continúa comprometido a apoyar el progreso en Somalia. Insto al Consejo y a los demás aliados internacionales a seguir cooperando con el país. La unidad de propósito y esfuerzo garantizará el éxito. El próximo año, todo el espectro político de Somalia debe compartir nuestro compromiso. Las diferencias personales y los intereses creados deben ponerse a un lado por el bien de toda la nación. Como ha establecido el Consejo en la resolución 2232 (2015), todos los agentes e instituciones clave de Somalia, incluido el Parlamento, deben colaborar de manera constructiva para garantizar el progreso. Solo entonces podremos decir realmente que Somalia ha dado un paso decisivo.

Ahora vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo. Tienen la palabra otros miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Aman (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo, por su conducto, expresar el agradecimiento

de mi delegación al Primer Ministro de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke, por su presencia y su exposición informativa, que hemos escuchado con gran interés. También quiero dar las gracias a la Jefa de Gabinete del Secretario General, Sra. Susana Malcorra; al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay; y al Observador Permanente de la Unión Africana, Embajador Téte António, por sus respectivas exposiciones informativas, muy esclarecedoras y útiles.

Deseo, además, aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje por su dedicación y esfuerzos incansables a los hombres y mujeres que prestan servicios en Somalia bajo la bandera de las Naciones Unidas y como parte de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Les rendimos tributo por su valentía, sacrificio y altruismo, de la misma manera que honramos el coraje, el sacrificio y el altruismo de las fuerzas nacionales de seguridad somalíes. El compromiso inquebrantable y los sacrificios demostrados en el apoyo y asistencia al Gobierno y al pueblo de Somalia son un ejemplo patente de cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, que se corresponde plenamente con los más nobles ideales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente: Su presencia hoy aquí demuestra el compromiso del Reino Unido con Somalia, sobre todo con su desarrollo y con su transición hacia la estabilidad política y económica, y hacia el logro de una paz y una seguridad duraderas en el país y en toda la región. Teniendo en cuenta la turbulenta historia de Somalia, el hecho de que hasta la fecha haya alcanzado muchos hitos en la edificación de un Estado democrático y políticamente inclusivo es un buen augurio para el futuro. Nos complace observar y encomiar el compromiso firme y el apoyo continuado de un nutrido grupo de asociados y agentes internacionales en lo que respecta a afianzar las normas democráticas, la buena gobernanza —incluida la buena gestión de las finanzas públicas—, la justicia y el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, así como para atender las apremiantes necesidades humanitarias y de desarrollo del país.

Como miembro actual del Consejo de Seguridad, Malasia ha participado de manera activa en las deliberaciones en curso sobre la mejor manera de proporcionar la asistencia y el apoyo colectivos que necesita Somalia, siendo a la vez plenamente conscientes de la necesidad de garantizar que sigan siendo los somalíes quienes asuman y encabecen esos esfuerzos. Además de la resolución 2245 (2015) que acaba de aprobar, solo en lo que va de año el Consejo de Seguridad ha aprobado las resoluciones 2244 (2015), 2232 (2015) y 2221 (2015), lo que demuestra la amplitud y el nivel de la atención que presta el Consejo a Somalia.

Esta atención no solo es apropiada, sino también absolutamente esencial para garantizar la continuidad de la trayectoria ascendente de Somalia y para mantener la paz y la seguridad internacionales, sobre todo en la región del Cuerno de África. En este sentido, nos alienta la posibilidad de que los procesos de formación del Estado somalí, incluidas la creación y puesta en funcionamiento de las administraciones estatales y regionales, concluyan en 2015, lo que allanaría el camino para hacer realidad la Visión 2016. Por consiguiente, instamos a todas las partes a llegar a los acuerdos necesarios para un proceso electoral inclusivo, transparente y digno de crédito.

Nos complace observar que también se han registrado progresos notables en la participación política y el liderazgo de las mujeres a nivel nacional y local. Esperamos que se mantengan los esfuerzos para corregir el desequilibrio de género en la representación política. Estamos convencidos de que con el pleno compromiso y determinación de todos los líderes y agentes pertinentes a nivel nacional, junto con el apoyo de los asociados internacionales y regionales, será posible alcanzar nuevos y esenciales hitos políticos y de desarrollo. De cara al futuro, Malasia cree que en la futura labor de las Naciones Unidas en Somalia deberá tomarse más en cuenta la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz. Nos complace haber convocado, con el apoyo del Reino Unido, durante la Presidencia de Malasia, en junio de 2015, un diálogo interactivo oficioso del Consejo con representantes del Gobierno de Somalia, la Comisión de Consolidación de la Paz y agentes del sistema de las Naciones Unidas. Estamos convencidos de que aún hay mucho margen para seguir mejorando la complementariedad entre el Consejo y la Comisión de Consolidación de la Paz, con respecto, entre otros, al tema de Somalia.

Aunque tomamos nota de los muchos logros significativos y positivos alcanzados hasta el momento, uno de los desafíos clave que amenaza con malograr los progresos alcanzados hasta la fecha son las persistentes amenazas a la seguridad. La principal de esas amenazas es, por supuesto, Al-Shabaab. Si bien se han hecho avances significativos en la neutralización de las capacidades de Al-Shabaab, esa organización conserva una notable capacidad para causar muerte y destrucción, como se vio en su reciente ataque al Hotel Sahafi este mes.

Queremos hacer hincapié en que la lucha contra el terrorismo no se puede ganar solo por la fuerza de las

armas. Por lo tanto, seguimos abogando por una estrategia integral de ganarse el favor no solo de los autores materiales, sino también —y ello es quizá lo más importante— de quienes integran su base de apoyo dentro de la población civil. En esta delicada etapa de transición, es fundamental mantener la confianza del público en las instituciones y los agentes nacionales encargados de preservar la seguridad. Malasia considera que los líderes políticos a nivel nacional y local, en estrecha coordinación y colaboración con la Misión de las Naciones Unidas de Asistencia en Somalia (UNSOM), la AMISOM y las fuerzas de seguridad nacionales somalíes, son los que están en mejores condiciones para tomar la iniciativa en ese sentido.

Un ámbito relacionado y que es motivo de preocupación es el de la protección de los civiles. Nos siguen inquietando los informes sobre denuncias de constantes violaciones y abusos de los derechos humanos, en particular contra mujeres y niños. Instamos a las autoridades pertinentes a investigar esas denuncias y a garantizar que los responsables rindan cuentas. Al mismo tiempo, valoramos enormemente los esfuerzos que vienen realizando los agentes de las Naciones Unidas sobre el terreno, en particular el UNICEF y la UNSOM, para fomentar la concienciación e incorporar la cuestión de la protección de los niños en las políticas y actividades del Ejército Nacional Somalí. Encomiamos el compromiso y la determinación del Gobierno Federal de eliminar y prevenir el reclutamiento y utilización de niños por las fuerzas de seguridad nacionales.

La situación humanitaria en Somalia sigue siendo frágil, debido en parte a la inestable situación de seguridad y a los desafíos económicos internos que agravan las dificultades observadas para entregar asistencia humanitaria en amplias zonas del país. El conflicto en el Yemen también está ejerciendo una presión adicional sobre la infraestructura humanitaria en Somalia.

A pesar de contar solo con unos recursos y capacidades modestos, desde los inicios del decenio de 1990, cuando aportamos por primera vez efectivos a la Operación de las Naciones Unidas en Somalia II, Malasia ha apoyado y ayudado a Somalia, y sigue haciéndolo hoy. Hasta la fecha, Malasia ha emprendido una serie de iniciativas de desarrollo en Somalia, incluidos proyectos de rehabilitación y mejora de pozos ya existentes, así como de instalación de bombas de agua en zonas remotas, a fin de abastecer de agua potable a unas 20.000 personas. También hemos hecho contribuciones financieras y en especie a escuelas para niños discapacitados, desplazados internos, orfanatos y el Centro Oftalmológico Nacional Somalí.

Recientemente, la organización no gubernamental malasia Perdana Global Peace Foundation puso en marcha un proyecto de microcréditos dirigido a empoderar a las mujeres y las madres solteras a fin de que puedan iniciar sus propias pequeñas empresas. Conforme a nuestro compromiso con la cooperación Sur-Sur, Malasia sigue ofreciendo asistencia técnica —incluidas becas de educación superior— a ciudadanos somalíes en el marco del Programa de Cooperación Técnica de Malasia. Estamos dispuestos a estudiar la posibilidad de realizar cursos a medida si nos lo solicitan.

Para concluir, reitero el compromiso de Malasia de trabajar en estrecha cooperación con todos los miembros del Consejo, el Gobierno Federal de Somalia, las Naciones Unidas, la Unión Africana y la comunidad internacional en aras de la paz, la seguridad y el desarrollo duraderos en Somalia.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión y por el profundo compromiso del Reino Unido con la estabilidad y la democracia en Somalia. También quisiera dar las gracias al Primer Ministro Sharmarke por haberse sumado hoy a nosotros y por su liderazgo. Estoy agradecida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kay, por su dedicada labor y por todo lo que ha dado, y los riesgos que ha asumido en favor de Somalia durante estos años, y al Embajador António, por todo lo que la Unión Africana ha invertido y sacrificado en Somalia.

A finales de agosto, Mogadiscio tuvo algo que no había tenido durante años: una Feria Internacional del Libro. Más de 1.000 personas acudieron de todo el país y del extranjero. El Presidente Hassan Sheikh Mohamud fue uno de ellos. Compraron libros, asistieron a lecturas, participaron en mesas redondas y examinaron cuestiones que van de la literatura a la educación y la gobernanza local. Según un informe, más de la mitad de los libros vendidos fueron escritos por mujeres. El hecho de que un acontecimiento semejante haya podido tener lugar y que tantas personas hayan acudido ha demostrado lo mucho que está cambiando Mogadiscio. Los habitantes recordaron las ferias del libro al aire libre que solían tener lugar en el decenio de 1980. Uno dijo: “Con acontecimientos como este, Mogadiscio están reivindicando su imagen gradualmente”. Un somalí que viajó desde la ciudad septentrional de Hargeysa dijo a un reportero:

> “Es la séptima vez que vengo a Mogadiscio. En esta ocasión es diferente. Tanto talento y creatividad a la vista en un solo lugar... Es hermoso estar aquí.”

El cambio que se está produciendo en Somalia es real. Todos conocemos la fragilidad de la transición política, y todos sabemos las atrocidades que sigue cometiendo el grupo terrorista Al-Shabaab, que continúa atacando al Gobierno y el pueblo de Somalia. Sin embargo, es importante reconocer que se han producido logros económicos y de seguridad, y que esos logros son significativos e importantes. La comunidad internacional debe centrarse ahora en crear y mantener el impulso en dos frentes críticos e interrelacionados: mejorar la seguridad mediante el aumento de la presión militar y policial sobre Al-Shabaab y mejorar la gobernanza apoyando la rendición de cuentas de las instituciones del Gobierno.

Gracias a la perseverancia y el sacrificio de los soldados de la Unión Africana, y con el respaldo de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (UNSOA), el territorio que Al-Shabaab controla se está reduciendo, al mismo tiempo que la autoridad del Gobierno se está ampliando, como se observa, por ejemplo, en la recuperación de ciudades clave como Baardheere y Diinsoor. No obstante, mientras se reduce a Al-Shabaab, sus brutales ataques contra civiles en Mogadiscio y sus ataques a gran escala contra el personal de mantenimiento de la paz de la Unión Africana demuestran que no está derrotado. Para cumplir esa misión será necesario proseguir la asociación entre las Naciones Unidas y la Unión Africana.

La resolución 2245 (2015) contribuirá a velar por que las Naciones Unidas, por conducto de la nueva Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, mejore su apoyo logístico a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), al Ejército Nacional Somalí y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia. El examen estratégico finalizado recientemente por la UNSOA determinó las principales formas de mejorar nuestro apoyo a la transición política, y apreciamos muchísimo el liderazgo del Reino Unido al abordar las recomendaciones del informe mediante la resolución de hoy. El número de personal que recibe apoyo de la UNSOA se ha cuadruplicado con creces hasta alcanzar a más de 33.000. La zona de operaciones ha aumentado más de 4.000 veces. Es sumamente importante que en las modificaciones en la resolución 2245 (2015) se hayan tenido en cuenta las nuevas circunstancias y responsabilidades.

Para mantener el impulso en el ámbito de la seguridad se requerirá la continuación del apoyo bilateral a la AMISOM. Los contingentes africanos que luchan por el futuro de Somalia han logrado éxitos importantes, pero no sin costos significativos —en primer lugar y ante todo los efectivos de la AMISOM que han dado su vida por esta importante misión y por cuyo sacrificio rendimos homenaje y respetamos profundamente. Los Estados Unidos seguirán siendo un firme asociado de los países que aportan contingentes a la AMISOM, suministrando equipo, capacitación antes del despliegue y otros tipos de asistencia. Como hacemos con las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, seguiremos instando a que la AMISOM investigue las denuncias de violaciones o abusos graves de los derechos humanos, incluidos los que entrañen la muerte de civiles o la explotación y el abuso sexuales, y que la AMISOM haga rendir cuentas a los responsables.

En última instancia, la seguridad duradera en Somalia se conseguirá mediante la creación de un Ejército Nacional Somalí eficaz y profesional, que respete los derechos humanos y el control civil. Los Estados Unidos han proporcionado unos 300 millones de dólares en capacitación y apoyo de otro tipo, y continuaremos ayudando al Ejército Nacional Somalí a fortalecer su capacidad para que pueda defender a su población. Sin embargo, una nueva Somalia no surgirá únicamente a través de la fuerza militar, huelga decirlo, y mejorar la gobernanza en Somalia debe ser una prioridad enorme y urgente.

Los logros en materia de seguridad de la AMISOM y el Ejército Nacional han generado una oportunidad histórica. Corresponde ahora a los dirigentes políticos de Somalia aprovecharla y, con la ayuda de la comunidad internacional, dirigir la transición hacia un Gobierno estable, nacional y representativo. En ese sentido, acogemos con agrado el reiterado compromiso del Presidente Hassan Sheikh de celebrar elecciones en 2016, que ha sido confirmado por su administración, el Parlamento y los funcionarios regionales. Instamos al Gobierno de Somalia a que colabore con la comunidad internacional a fin de garantizar un proceso que sea libre y justo y que, en última instancia, represente la voluntad del pueblo de Somalia, incluidos los desplazados internos y los refugiados.

Apreciamos también el compromiso público del Presidente de mejorar la rendición de cuentas y la transparencia en el sector de la seguridad. La misma elevada norma debe aplicarse estrictamente en todo el sector público. No se puede tolerar la corrupción, el fraude o las prácticas abusivas en seno del Gobierno o en el proceso electoral. Esas faltas de conducta pondrán en peligro la totalidad de la transición. El pueblo somalí merece un Gobierno que dé prioridad a las necesidades de la población y se comprometa a servir a todos los somalíes.

La Feria Internacional del Libro de Mogadiscio demuestra la disposición de los somalíes a dejar la guerra tras de sí. Como dijo uno de los organizadores: “El próximo año será más grande y mejor, si Dios quiere”. Se estaba refiriendo a la Feria, pero sus palabras son igualmente válidas para su país. El futuro de Somalia puede ser un futuro mejor y de más grandeza si se siguen logrando progresos en los ámbitos político y de seguridad. Los Estados Unidos apoyan a los somalíes en su empeño por que eso tenga lugar.

Sr. Ybáñez Rubio (España): Quisiera agradecerle, Sr. Presidente, la convocación de esta reunión en un momento tan crucial para Somalia y agradecer la presencia del Primer Ministro Omar Abdirashid Ali Sharmarke, así como a los principales actores de la región, como la Unión Africana, representada por el Embajador António. Aprovecho la ocasión también para agradecer a la Jefa de Gabinete del Secretario General, Sra. Susana Malcorra, y, muy especialmente, al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, todo su trabajo para conseguir que nos encontremos hoy ante un momento esperanzador.

Durante nuestra presencia en el Consejo de Seguridad, Somalia está siendo, sin duda, una prioridad en la agenda africana. El compromiso de España con Somalia y con la región es firme, como lo demuestran nuestra participación en los principales foros internacionales, el último de los cuales fue el Foro de la Alianza de Alto Nivel, celebrado en Mogadiscio el pasado mes de julio, y nuestra contribución y participación en las operaciones y misiones en la zona.

El proceso político somalí ha sufrido numerosos altibajos estos últimos años. A pesar de ello, podemos decir que ha habido avances significativos, aunque sigue quedando mucho por hacer. Con el horizonte puesto en el año que viene y el cumplimiento de los objetivos definidos en la Visión 2016, debemos instar a todos los actores políticos somalíes a que hagan frente de forma decidida a los grandes desafíos que el país tiene planteados: el proceso de formación federal, las elecciones de 2016 y la lucha contra Al-Shabaab. En este sentido, nos felicitamos de los avances en el proceso de formación federal, donde ya hay varios Estados participando, al haberse finalizado con éxito la constitución de sus administraciones regionales interinas, y animamos a proseguir las negociaciones con el resto.

Las elecciones de 2016 serán clave para Somalia. Hemos visto con satisfacción el lanzamiento del proceso consultivo para decidir un formato electoral y la celebración del foro consultivo nacional los pasados días 19 y 20 de octubre. Esperamos que en las consultas regionales que tengan lugar en las próximas semanas continúe ese espíritu de colaboración, de manera que en el próximo foro consultivo nacional de diciembre se pueda consensuar un formato para sus elecciones de 2016.

En la preparación de estas elecciones hay dos cuestiones que consideramos fundamentales: la primera, garantizar que, independientemente de la fórmula utilizada, el proceso electoral sea inclusivo, transparente y representativo; y, la segunda, la celebración de las elecciones en el plazo previsto de agosto de 2016. Para conseguirlo será necesario que el Poder Ejecutivo y el Legislativo superen sus posibles diferencias y trabajen en la reforma constitucional y en la elaboración del marco jurídico que permita la celebración de las elecciones. Elogiamos el compromiso adquirido por el Presidente Mohamoud ante las Naciones Unidas en Nueva York para celebrar las elecciones en 2016, y estamos convencidos de que Somalia, con sus distintos poderes, está preparada para llevar a cabo con éxito esa tarea en los próximos meses, para lo que cuenta con el apoyo de las Naciones Unidas y de este Consejo de Seguridad.

Al-Shabaab representa la mayor amenaza para la seguridad de Somalia y de la región. Su actividad terrorista durante este último año demuestra que el grupo continúa activo y con plena capacidad operativa. Si bien celebramos los avances de la AMISOM en los últimos meses, llamamos la atención sobre la necesidad de implantar efectivamente la autoridad del Estado en los territorios que se recuperen de Al-Shabaab, de forma que la población pueda recibir los dividendos de la paz. Consideramos que las operaciones militares por sí mismas no pueden acabar con la amenaza del terrorismo y que es preciso un enfoque más amplio para luchar contra Al-Shabaab, que incluya el apoyo al desarrollo de un Estado capaz de ofrecer seguridad, participación política, oportunidades económicas y protección de los derechos humanos a sus ciudadanos. La reforma del sector de la seguridad es clave en este sentido. El Ejército y la policía somalíes deben incrementar su papel y su eficacia para garantizar la seguridad en las zonas liberadas de Al Shabaab y las principales rutas de suministro. Para ello, animamos a las autoridades somalíes a implementar los Planes Guulwade y Heegan, al tiempo que consideramos que es crucial avanzar sustantivamente en esta reforma antes de las elecciones de 2016.

La situación humanitaria sigue siendo extremadamente grave, con riesgo de empeoramiento a causa del fenómeno meteorológico El Niño. Asimismo, vemos

con preocupación la llegada de refugiados somalíes procedentes del Yemen, habida cuenta de las escasas capacidades para su acogida.

Para concluir, España está convencida de que la pacificación, la estabilización y el desarrollo de Somalia no serán posibles sin la construcción de un Estado, y no habrá un Estado sostenible sin la apropiación de Somalia. Por ello, al tiempo que reconocemos y valoramos los esfuerzos realizados hasta ahora, animamos al Gobierno de transición y a las distintas instituciones y actores que están participando en este proceso a superar sus diferencias y a trabajar juntos por Somalia y por la Visión 2016, que cuenta con el apoyo de la comunidad internacional.

Sr. van Bohemen (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): La presencia del Secretario Hammond en el Consejo el día de hoy confirma el fuerte compromiso del Reino Unido con Somalia. También deseamos dar las gracias a la Jefa de Gabinete del Secretario General, al Representante Especial del Secretario General Kay y al Embajador Téte António por sus exposiciones informativas; y al Primer Ministro Sharmarke, por su declaración.

Nueva Zelandia ha colaborado de manera considerable con Somalia y con el pueblo somalí durante los últimos 25 años. En los decenios de 1980 y 1990, un buen número de somalíes llegaron como refugiados a Nueva Zelandia y se asentaron en nuestro país. La última vez que fuimos miembros del Consejo, en 1993 y 1994, coincidió con el punto más álgido de los esfuerzos de las Naciones Unidas de establecimiento de la paz mediante la Operación de las Naciones Unidas en Somalia II y luego con el triste fracaso de esos esfuerzos, cuando Somalia se sumió en la anarquía, que hizo insostenible la presencia constante del personal de mantenimiento de la paz y del personal humanitario. Fue un momento triste y difícil para el Consejo y las Naciones Unidas en su conjunto, para África y, sobre todo, para el pueblo somalí.

Gracias, principalmente, a los esfuerzos de la Unión Africana y de los países de la región, que actuaron por conducto de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y contaron con el apoyo de las Naciones Unidas, Somalia se encuentra ahora en una situación mejor, aunque todavía difícil. Es mucho lo que podemos celebrar, sobre todo el hecho de estén en funcionamiento un Gobierno Federal de Somalia y las fuerzas de seguridad del Gobierno, que, junto con los contingentes de la AMISOM, han logrado hacer retroceder a Al-Shabaab y debilitar su dominio en gran parte del país. Encomiamos la valentía de los somalíes y de los efectivos de la AMISOM y agradecemos especialmente la voluntad de Etiopía y Kenya de seguir dirigiendo la lucha contra el terrorismo en el Cuerno de África. Afortunadamente, como hemos oído, la piratería ya no es la amenaza constante frente a las costas de Somalia como una vez lo fue.

Sin embargo, en el informe del Secretario General (S/2015/702) se ponen de relieve las numerosas dificultades que todavía tienen que abordarse en muchos ámbitos, que van de la necesidad básica de recuperar la seguridad y la estabilidad en todo el país a la creación de estructuras de gobernanza sólidas y representativas, hasta la reactivación del desarrollo económico y garantizar el respeto del estado de derecho y los derechos humanos. Es evidente que Somalia tiene cierto camino que recorrer en su transición para volver a ser un Estado en pleno funcionamiento.

Es esencial que el Consejo de Seguridad y el resto del sistema de las Naciones Unidas sigan apoyando a Somalia, los Estados de la región y la Unión Africana a lo largo de todo el proceso. En los últimos meses se han adoptado medidas importantes para afianzar ese apoyo. En particular, señalamos las medidas emprendidas para armonizar los mandatos de la AMISOM y de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), tras la evaluación comparativa conjunta de la AMISOM llevada a cabo por la Naciones Unidas y la Unión Africana y la reformulación de la operación de apoyo de las Naciones Unidas a la AMISOM y la UNSOM mediante la resolución 2245 (2015), que hemos aprobado hoy.

El Consejo tendrá que seguir prestando mucha atención a la situación en Somalia en los próximos años. A pesar de las muchas otras cuestiones apremiantes que figuran en su programa, el Consejo no puede permitir que Somalia vuelva a sumirse en la anarquía y la violencia. Como ha quedado demostrado en los últimos 20 años, eso sería un desastre para toda la región, así como para el pueblo de Somalia. Sobre el terreno, será necesario adoptar medidas prácticas para mejorar la coordinación, tal como se recomienda en la evaluación comparativa, en particular, el foro de colaboración de alto nivel propuesto y el memorando de entendimiento trilateral entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y los países que aportan contingentes. Instamos a los jefes recién nombrados de la AMISOM, la UNSOM y la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas para Somalia a fijarse como prioridad fundamental el fomento de las relaciones y de la cooperación entre sus organizaciones.

Asimismo, instamos a otros Estados de la región a seguir apoyando el proceso de reconstrucción de la

nación de Somalia. Son fundamentales para progresar en cuanto al federalismo y a la estabilidad política a largo plazo. Deben ser parte de la estabilización y la prestación de servicios en las zonas recuperadas de Al-Shabaab. Para crear un verdadero Ejército Nacional Somalí es necesario que brinden su apoyo para la aplicación del Plan de Guulwade y para el desarrollo a largo plazo del Ejército.

En el plano político, el Foro Consultivo Nacional de Somalia y las elecciones del próximo año serán hitos importantes en el camino de regreso de Somalia hacia su condición de Estado. A los dirigentes de Somalia, a los niveles nacional y regional, les corresponde desempeñar papeles de importancia vital. Deben centrar su atención en el bien del país y del pueblo somalí, y no en su interés personal o en el de su clan. Fue la búsqueda de esos intereses estrechos los que empujaron a Somalia a una catástrofe nacional en el decenio de 1990. En ese sentido, los niveles de corrupción en Somalia son un peligro real para la estabilidad y el progreso económico y político. La falta de pago a los soldados somalíes sigue siendo un ejemplo de ello, que sin duda afectará la seguridad, tanto a corto plazo como a largo plazo. Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Gobierno Federal por hacer frente a la corrupción, entre ellos, su investigación de la falta de pago a los soldados, y lo exhortamos a que persevere en esos esfuerzos.

Hace casi 25 años que Somalia no conoce la paz. Gracias a la valentía, la determinación y el sacrificio de los dirigentes y el pueblo de Somalia, a quienes contribuyen a la AMISOM y a otros asociados internacionales, tenemos ahora la posibilidad real de lograr otra Somalia, donde reinen la unidad, la estabilidad y la prosperidad. El Consejo debe seguir desempeñando el papel que le corresponde para que esto sea una realidad.

Por último, permítaseme dar las gracias al Sr. Nicholas Kay por su destacada contribución a la recuperación de Somalia.

Sr. Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): En principio, deseo agradecer la convocación a este debate, así como extender dicho agradecimiento a la Sra. Malcorra, a los Sres. Kay, y Téte António y al Primer Ministro Omar Abdirashid Ali Sharmarke por sus exposiciones informativas.

Pese a los obstáculos en materia de seguridad, la situación política en Somalia ha experimentado avances en los que se refleja el compromiso de los dirigentes políticos de esa nación hermana y del pueblo somalí a favor de la paz y la estabilidad. El 23 de octubre, el Representante Permanente de Somalia exponía ante nosotros (véase S/PV.7541) los alcances de esos progresos, cuyos desarrollos se expresan en el funcionamiento de instituciones como el Consejo de Administración del Banco Central de Somalia, los comités parlamentarios de supervisión en el Parlamento de Somalia, la Oficina del Contador General y la Oficina del Auditor General independiente.

Celebramos los importantes logros alcanzados en el proceso de federalización que se encuentra en curso en el país, en particular, la conformación de la Comisión de Fronteras y de la Federación, que serán responsables de asesorar al Parlamento en la delimitación de las fronteras de los estados federales, las administraciones regionales y los distritos en el país. Venezuela enfatiza que el logro de una paz duradera en Somalia depende en buena medida de este importante proceso de federalización.

Asimismo, esperamos con expectativa el logro de un acuerdo sobre la reforma del sector de la seguridad, con roles y responsabilidades bien definidos para dichas instituciones en la nueva Somalia federalizada. Esa reforma debe fomentar la integración de las milicias al aparato nacional de seguridad y crear mecanismos de rendición de cuentas en materia de derechos humanos. Es importante destacar que las medidas relativas al fortalecimiento de la paz y la estabilidad política deben ser aplicadas en el marco de un enfoque holístico, en el que las mejoras de las condiciones socioeconómicas del pueblo somalí sean el eje central de todo el proceso. Sin la superación real de las condiciones que alimentan el terrorismo no podrán existir paz ni seguridad para los somalíes ni los países vecinos, que sufren los embates de sus acciones.

Al referirnos a la situación de seguridad en Somalia, deseamos destacar la fluida cooperación triangular entre la Unión Africana, con el despliegue de tropas en el terreno, las Naciones Unidas, a través de la asistencia logística y política, y la Unión Europea y otros países, que han facilitado el financiamiento. Todo se ha llevado a cabo con el consentimiento y la participación activa del Estado somalí, incluyendo sus fuerzas armadas nacionales.

En este contexto, Venezuela reafirma su pleno apoyo a la resolución 2245 (2015), que ha aprobado este Consejo, mediante la cual se establece la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo para Somalia, con el mandato de brindar apoyo logístico a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y a las fuerzas de armadas somalíes en operaciones conjuntas con la AMISOM. No obstante, Venezuela continúa preocupada

por el redespliegue de Al-Shabaab hacia el resto del Cuerno de África, en particular en el noreste de Kenya, y el empleo de una nueva estrategia que consiste en bloquear las rutas de acceso humanitario y la realización de ataques asimétricos. Nos preocupa asimismo que la ausencia de administraciones civiles viables en las zonas liberadas de la presencia de Al-Shabaab esté dando lugar al resurgimiento de conflictos intercomunales en el sur y el centro de Somalia.

Con respecto a la situación humanitaria, debemos tener en cuenta que si bien la situación ha mejorado exponencialmente con respecto a 2010 y años anteriores, aún 3,2 millones de personas necesitan ayuda para sobrevivir. Recordemos que Somalia ocupa el segundo lugar a nivel mundial en mortalidad infantil, a los que se le suman los 203.000 niños que padecen malnutrición y aún 1,1 millones de personas que se encuentran desplazadas de sus lugares de origen.

En este contexto, Venezuela expresa su profunda preocupación por el declive en la ayuda humanitaria por razones financieras y de seguridad. Por una parte, las actividades de las Naciones Unidas se encuentran severamente subfinanciadas, habiendo alcanzado apenas el 28% de los fondos necesarios. Igualmente, el importante y notorio esfuerzo humanitario que se desarrolló en Mogadiscio en 2011 se ha visto afectado por las acciones de Al-Shabaab, cuya organización terrorista ha recurrido al bloqueo de las rutas para impedir el acceso de la ayuda humanitaria. Llama la atención, particularmente, que mientras la presencia de nuevos actores diplomáticos en la capital ha aumentado, el número de actores humanitarios en el país se ha visto reducido por la falta de recursos económicos y la inseguridad.

En resumen, Somalia ha alcanzado logros muy importantes en materia política en los últimos años. De ahora en adelante, las autoridades somalíes deberían proceder con cautela, asegurándose de que el proceso de federalización no entorpezca el sostenido ímpetu político-institucional.

Para concluir, la dinámica en curso nos obliga a mantener y reforzar nuestro compromiso con el Estado de Somalia y sus autoridades en 1a lucha contra Al-Shabaab, en 1a superación de las condiciones de exclusión socioeconómica de las grandes mayorías, en la consolidación del proceso político y en la atención de los afectados por el conflicto. Sin la ayuda internacional, esto será imposible.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Yo también deseo comenzar dándole las gracias a usted por presidir esta sesión. De hecho, es una muestra del compromiso del Reino Unido con una cuestión que es tan importante para todos nosotros.

Doy las gracias por sus intervenciones al Primer Ministro del Gobierno Federal de Somalia, a la Jefa de Gabinete del Secretario General, al Observador Permanente de la Unión Africana y al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia. Deseo rendir homenaje, por conducto del Representante Especial del Secretario General, a los funcionarios de las Naciones Unidas que han pagado con su vida su compromiso de ayudar al pueblo somalí.

Acabamos de aprobar la resolución 2245 (2015) sobre la redefinición del mandato de asistencia logística encomendado a la entidad que en lo sucesivo se denominará la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia (UNSOS). Doy las gracias a la delegación británica por la redacción de la resolución, en la que se aplican las conclusiones del examen estratégico llevado a cabo por el Secretario General. El mandato de la entidad es más claro y se han simplificado los procedimientos, haciendo hincapié en el incremento de la eficacia operacional sobre el terreno. Esos cambios eran necesarios.

Francia rinde homenaje a la valentía y la dedicación de los contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y a las fuerzas de seguridad somalíes en la lucha contra Al-Shabaab. Rindo homenaje a todos los soldados de la Unión Africana que han hecho el sacrificio supremo en la lucha contra Al-Shabaab. Los esfuerzos de la comunidad internacional, especialmente de la Unión Africana, con el apoyo de la Unión Europea y los Estados Unidos, están dando resultados, pero son reversibles. Queda todavía mucho por hacer.

Al-Shabaab está demostrando una resiliencia considerable, y aunque las fuerzas internacionales y somalíes controlen teóricamente el 80% del territorio, la organización terrorista sigue siendo capaz de funcionar en gran parte de éste. Nuestro objetivo común es proseguir la lucha contra ese grupo terrorista, que persiste en la realización de ataques mortíferos contra instituciones somalíes y la AMISOM, así como en Kenya. Al-Shabaab no ha sido vencido, como quedó demostrado una vez más por el ataque de 1 de noviembre, que causó numerosas víctimas. Francia desea expresar sus condolencias al Primer Ministro y, por su conducto, al pueblo de Somalia por este nuevo ataque atroz.

Dada la situación, es esencial que la AMISOM retome rápidamente la ofensiva para ejercer el máximo de

presión posible. La necesidad de un aumento de la eficacia correspondería a una mejora cualitativa en el funcionamiento de la AMISOM y sus contingentes, como se afirma en la resolución 2124 (2013) del Consejo de Seguridad y se recuerda en la resolución 2232 (2015) del pasado mes de julio. Eso debería traducirse en mejoras concretas y operacionales. Los contingentes de la AMISOM deben estar plenamente integrados bajo una sola cadena de mando clara, con planificación y ejecución comunes, y el intercambio pleno de información; deben poder contar con los multiplicadores de fuerza necesarios. La AMISOM se beneficiaría enormemente de la aplicación de lo anterior sin más demora. Hacemos un llamamiento a la Unión Africana y a los países que aportan contingentes para que den seguimiento.

Las mejoras cualitativas respecto del apoyo logístico a través de la aprobación de un nuevo mandato para la UNSOS no significarán nada sin la participación activa del Gobierno somalí para la creación de un Ejército Nacional Somalí creíble que sea receptivo y sostenible desde el punto de vista financiero. Ese es uno de los principales desafíos del período actual. La comunidad internacional está dispuesta a abordar esta cuestión en apoyo a las autoridades somalíes; sin embargo, el apoyo internacional en materia de reforma del sector de la seguridad estará condicionado a una mayor demostración de la voluntad de las autoridades de Somalia en ese sentido. Hay que resolver también la cuestión del pago de los salarios y de las primas con carácter prioritario, de no hacerlo podría deteriorarse la situación de seguridad.

Como han señalado los oradores que me antecedieron, el progreso alcanzado en la campaña militar contra Al-Shabaab, que constamos actualmente, será duradero solo si va acompañado de un proceso político sólido, dinámico y creíble. Francia celebra los esfuerzos del Gobierno de Somalia por alcanzar un acuerdo sobre una estructura federal y para una mejor gobernanza, sobre todo con la creación de administraciones regionales provisionales y el fortalecimiento de la lucha contra la corrupción.

Además, desde el punto de vista político, 2016 será un año decisivo puesto que será el año de las elecciones, las cuales deberán conferir una legitimidad indiscutible a las autoridades del país, que podrán continuar y consolidar sus esfuerzos por volver a llevar a Somalia al camino hacia la paz duradera y el desarrollo tan esperado.

Sr. Barros Melet (Chile): Agradecemos al Secretario de Estado de Asuntos Exteriores del Reino Unido, Sr. Philip Hammond, que nos haya convocado a abordar este importante tema. Agradecemos también la presentación de la Sra. Susana Malcorra, en nombre del Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y la de su Representante Especial para Somalia, Sr. Nicholas Kay.

Damos la bienvenida al Primer Ministro de la República Federal de Somalia, Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke, y al Observador Permanente de la Unión Africana, Sr. Téte António.

Durante estos últimos años, hemos sido testigos del esfuerzo mancomunado de las autoridades somalíes, los asociados internacionales, la Unión Africana y el sistema de las Naciones Unidas en pos de la paz y el desarrollo de Somalia. Considerando que el año 2016 será un año clave para Somalia, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para acompañar a ese país. Asimismo, los actores políticos deberán continuar contribuyendo a alcanzar la unidad y el consenso, particularmente, en el área de la rehabilitación del estado de derecho, el proceso constitucional, la integración política y federal.

Valoramos las señales de los dirigentes somalíes en cuanto a su intención de continuar con la senda del proceso político amplio e inclusivo. En este sentido, esperamos que las mujeres sean incluidas como participantes activas en todas las etapas de la consolidación de la paz, en tanto constituyen un poderoso agente de cambio.

La situación de seguridad sigue siendo preocupante. Valoramos los esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia y otros actores internacionales en la lucha contra Al-Shabaab y reiteramos que estas ofensivas, de conformidad con el derecho internacional y los derechos humanos, deben ir acompañadas de un proceso de estabilización y consolidación. Como lo hemos señalado tantas veces en este Consejo, el terrorismo no puede ser derrotado únicamente por medios militares. Es fundamental que se aborden la exclusión social, la pobreza y el acceso limitado a la educación, todo lo cual abona el terreno para la expansión del extremismo y el terrorismo.

Nos preocupa la situación humanitaria en Somalia y su impacto sobre los niños y las niñas. La comunidad internacional debe responder a la crisis regional, apoyando los diferentes llamamientos humanitarios.

Damos la bienvenida a la aprobación de la resolución 2245 (2015). Dado el rol fundamental que ha cumplido la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia, fue necesario adaptar su configuración a la actual situación en el terreno para que ésta pudiese continuar siendo un actor relevante. Esperamos que la Oficina de las Naciones Unidas

de Apoyo en Somalia aborde y responda a las deficiencias administrativas, de coordinación y estructurales.

Es alentadora la capacidad de resiliencia del pueblo de Somalia y su voluntad por superar el conflicto. Por ello, en la actual coyuntura, la comunidad internacional no le puede fallar. Como bien lo señalara la Presidenta Michelle Bachelet ante este Consejo en enero pasado (véase S/PV.7361), la paz es un requisito para la promoción y la protección de los derechos fundamentales, y a su vez, la inclusión social y el desarrollo inclusivo son condiciones para la paz.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias por haber venido a Nueva York a presidir esta importante sesión sobre Somalia. Deseo en particular dar la bienvenida al Primer Ministro de Somalia, a quién también agradezco el que haya venido a Nueva York y haya compartido con el Consejo su visión de la nueva Somalia. Asimismo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa, y al Observador Permanente de la Unión Africana por haber participado también en esta sesión.

La delegación de Angola acoge con beneplácito la celebración de este debate sobre la situación en Somalia en una encrucijada hacia el futuro del país. Las exposiciones informativas formuladas aquí han ofrecido una mejor comprensión del progreso alcanzado y de los desafíos que afronta el pueblo y el Gobierno de Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), las Naciones Unidas y los asociados internacionales, que han aunado fuerzas para ayudar a construir la nueva Somalia en condiciones de paz y de estabilidad.

En 2016, se espera que Somalia celebre elecciones, las cuales representarán un hito fundamental en la aplicación de la Visión 2016, la hoja de ruta establecida por las autoridades somalíes respecto del proceso federal y de construcción del Estado, la revisión constitucional y los preparativos para las elecciones. Sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha avanzado hasta la fecha, hay que reconocer las profundas preocupaciones por la crisis política y las tensiones entre los agentes del Estado al más alto nivel.

El año pasado, las tensiones políticas entre el Presidente y el ex Primer Ministro dieron lugar a considerables retrasos en el establecimiento de los órganos parlamentarios fundamentales y al progreso general en la aplicación del marco político inclusivo de la Visión 2016. Luego de décadas de inestabilidad, Angola espera que los agentes políticos pongan los más altos intereses del Estado y el pueblo en el centro de sus preocupaciones, y no de las agendas políticas.

Los dirigentes y el pueblo de Somalia deben mantenerse unidos y seguir centrados en las prioridades políticas del país, que, de conformidad con el consenso nacional e internacional, son los preparativos para la celebración de las elecciones en 2016, a fin de impulsar el proceso de construcción del Estado y la lucha contra los terroristas de Al-Shabaab.

En ese sentido, celebramos la segunda reunión ministerial del Foro de las Alianzas de Alto Nivel, la creación de la Comisión Electoral Nacional Independiente, la Comisión de Fronteras y de la Federación y la Comisión Independiente de Revisión y Aplicación de la Constitución. La posibilidad declarada de que no se celebren elecciones aplicando el principio de un voto por persona en 2016 es motivo de preocupación, y esperamos con interés el establecimiento de un método alternativo de urnas electorales, que tenga en cuenta la necesidad de la inclusividad y el derecho de voto de todos los somalíes.

La inclusión y el compromiso son cuestiones clave en el proceso político y constitucional somalí. En la reunión sobre el proceso de examen constitucional, celebrada recientemente en Mogadiscio, se elaboró la hoja de ruta de un proceso inclusivo y participativo. En ella se establecieron parámetros de referencia con miras a aprobar una nueva Constitución en marzo de 2016, que esperamos se concrete.

En el informe más reciente del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea relativo a Somalia (S/2015/801), se plantean cuestiones alarmantes relacionadas con la apropiación indebida de recursos por parte de la elite política y empresarial, la corrupción, las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas contrarias a Al-Shabaab, los retrasos en el establecimiento de órganos parlamentarios fundamentales, y las actividades de personas o grupos denominados “redes de obstruccionistas en Somalia”. Debe hacerse todo lo posible para impedir que esos presuntos elementos obstruccionistas pongan en peligro los esfuerzos y frustren las esperanzas de toda la nación, sobre todo la juventud somalí.

En cuanto a la lucha contra Al-Shabaab tras el éxito alcanzado en la Operación Águila y la Operación Océano Índico, es fundamental establecer la autoridad del Estado en las zonas recuperadas de los terroristas, establecer servicios que beneficien a la población y, al hacerlo, eliminar algunas de las causas profundas del apoyo a los grupos terroristas. Al respecto, celebramos los progresos realizados en el fomento de las capacidades

del Ejército Nacional Somalí y las fuerzas de policía del Estado y en la ejecución del programa nacional para los combatientes desmovilizados y, al mismo tiempo, expresamos preocupación por la falta de financiación suficiente para esos proyectos cruciales. Se instará al Ejército Nacional y a la Policía para que desempeñen un papel crucial a la hora de garantizar la seguridad de las elecciones durante el período electoral, cuando se prevé que los terroristas de Al-Shabaab traten activamente de perturbar el proceso electoral.

En ese contexto, nos preocupan sobremanera las dificultades que enfrenta el Gobierno de Somalia a la hora de pagar los sueldos al Ejército Nacional Somalí y a otras fuerzas de seguridad. Esa situación podría obstaculizar gravemente los preparativos, la disposición y la seguridad y la estabilidad del país en general. No obstante, encomiamos el apoyo que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia presta al Ejército Nacional Somalí, así como el que ofrecen todos los Estados Miembros que contribuyen al Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples de las Naciones Unidas, establecido en la conferencia de donantes de Somalia. También felicitamos a los países que aportan contingentes a la Misión de la Unión Africana en Somalia y a los propios efectivos, que participan en una misión sumamente difícil. Angola aprovecha esta oportunidad para expresar un sentido homenaje a todos los sacrificaron la vida en la lucha contra las fuerzas del terrorismo, y por la consecución de la libertad y, en última instancia, de la paz en Somalia.

Con respecto a la situación de los derechos humanos, consideramos particularmente importante que el Gobierno Federal y las autoridades regionales velen por el estricto cumplimiento de las normas internacionales y el respeto al estado de derecho en las operaciones de seguridad.

Para concluir, a pesar de los progresos importantes que se han logrado hasta ahora, la situación imperante en Somalia sigue siendo frágil. Incumbe a la comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad, mantenerse vigilantes y apoyar a ese país para garantizar una paz, una estabilidad un desarrollo económico y social sostenibles, y el respeto de los derechos humanos y del estado de derecho en Somalia. El Gobierno Federal de Somalia y todos los interesados deben mantener su compromiso con esos objetivos con el fin de seguir gozando de la confianza y del apoyo de la comunidad internacional para lograr los objetivos, que suponen una gran inversión destinada a garantizar un futuro mejor para el pueblo de Somalia.

Sra. Ogwu (Nigeria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Su presencia en el Consejo en el día de hoy demuestra la importancia que el Reino Unido atribuye a la búsqueda de la paz y la seguridad en Somalia. Damos la bienvenida al Primer Ministro Sharmarke, de Somalia, ante el Consejo de Seguridad, y le damos las gracias por su declaración. Agradecemos profundamente las declaraciones de nuestros ponentes. Expresamos nuestra gratitud al Sr. Nicholas Kay por su resiliencia, al Embajador Téte António por su determinación y a la Sra. Susana Malcorra por su compromiso.

Somalia ha alcanzado progresos importantes en la fase de recuperación después del conflicto. Ese parece ser el consenso entre los presentes. La formación de los estados federales y el establecimiento y la consolidación de las administraciones regionales provisionales son ejemplos elocuentes de esos avances., También constatamos una evolución alentadora en el establecimiento de instituciones También vemos una evolución positiva, en el establecimiento instituciones clave para la creación de misiones, en particular la Comisión de Fronteras y de la Federación. Consideramos que esos son elementos constitutivos indispensables de un federalismo eficiente y estable en Somalia.

La celebración de las elecciones a nivel nacional contribuirá a consolidar ese enfoque federalista. Instamos al Gobierno de Somalia y a las partes interesadas a que se comprometan con un proceso inclusivo, legítimo y pacífico en las elecciones de 2016. La composición de la Comisión Electoral Nacional Independiente y el nombramiento del presidente son hechos importantes. Es esencial que la Comisión esté suficientemente dotada y empoderada para preparar y gestionar con éxito el proceso electoral de 2016.

Los actuales ataques por parte del grupo terrorista Al-Shabaab siguen planteando una amenaza no solo para Somalia, sino de hecho, para toda la región. Encomiamos la determinación y la valentía de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y del Ejército Nacional Somalí en la lucha contra Al-Shabaab, y expresamos nuestro apoyo inquebrantable y la Operación Corredor de Juba en curso. Acogemos con agrado el reciente concepto armonizado de la Unión Africana y las Naciones Unidas de la Unión con respecto a las operaciones de la AMISOM. Esperamos que ello permita potenciar el apoyo de las Naciones a la AMISOM y al proceso político de Somalia.

Es crucial consolidar los logros militares registrados en las operaciones conjuntas de la AMISOM y del

Ejército Nacional Somalí contra Al-Shabaab para evitar un resurgimiento del grupo. A nuestro juicio, esto puede lograrse mejor mediante una estrategia de estabilización coordinada. La formación y el funcionamiento de administraciones provisionales funcionales en los distritos recuperados recientemente debe seguir siendo prioridad con el fin de evitar un vacío, que podría ser aprovechado por los terroristas.

La reforma del sector de la seguridad es un vehículo importante para apoyar la seguridad y la protección del Estado y, de hecho, del pueblo somalí. En ese sentido, tomamos nota de los esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia para construir un sector de la seguridad más integrada y responsable. Crear instituciones del sector de seguridad eficaces y responsables beneficiaría en gran medida el proceso de estabilización en Somalia. Para que esas estrategias produzcan resultados tangibles, hay que prestar atención a la creación de una estructura de seguridad nacional de Somalia y a otras iniciativas en materia de reforma del sector de la seguridad.

En el plano económico, reconocemos los esfuerzos del Gobierno Federal para promover el desarrollo económico sostenible en Somalia mediante un plan de desarrollo nacional basado en el Nuevo Pacto. Acogemos con satisfacción la reciente misión de consultas del artículo iv realizada por del Fondo Monetario Internacional en Somalia, que se describe en el informe del Secretario General (S/2015/702) como el primero de su índole en 25 años. Esperamos que ello no solo facilite el acceso del país a préstamos en condiciones favorables, sino también, y sobre todo, que facilite el proceso de condonación de su deuda.

Siguiendo con los temas económicos, encomiamos al Banco Mundial por su apoyo al desarrollo del sector energético en Somalia, así como por haber adoptado otras medidas para impulsar la creación de empleos y la inversión privada en el país. Felicitamos además a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura por su apoyo al sector agrícola de Somalia, incluida la vacunación de 14 millones de animales de granja.

En lo que respecta a la atención sanitaria, acogemos con beneplácito la aprobación en junio de la Política Nacional de Salud somalí. Reconocemos los avances logrados en la prestación de servicios en toda Somalia, donde los servicios esenciales de salud ya están al alcance de más de 4,2 millones de personas.

En cuanto al sector de la educación, nos complace decir que, en junio, más de 7.000 estudiantes tomaron el examen centralizado para estudiantes que terminan la escuela secundaria, el primero que se realiza desde 1991. Se trata de un logro importante por lo que felicitamos a las autoridades somalíes. Instamos a los donantes a cubrir la brecha de financiación que dificulta brindar oportunidades de educación no académica a niños de más edad. Mientras más jóvenes somalíes estén vinculados a actividades productivas mayor será la estabilidad social en el país.

La resolución 2245 (2015), que el Consejo aprobó hoy por unanimidad, ampliará significativamente la capacidad de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, sucesora de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia. Esto es fundamental para la eficacia de las operaciones de la AMISOM y el Ejército Nacional Somalí.

En momentos en que los líderes de Somalia y todas las personas de buena voluntad vuelven a aglutinar de manera sistemática y enérgica los elementos e ingredientes del poder nacional, todos debemos conservar el impulso. Encomiamos a los líderes de Somalia por su compromiso con la reducción de las amenazas a la paz y la seguridad en su país. Reconocemos los esfuerzos que realizan para cumplir con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Exhortamos al Gobierno y a todas las partes interesadas a seguir centrándose en la tarea que tienen ante sí. Nuestra aspiración colectiva es ver en un futuro muy cercano una Somalia pacífica, estable, próspera, federal, democrática y unida.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Agradezco a la Presidencia del Reino Unido que haya organizado esta exposición informativa sobre Somalia, que nos recuerda que, indudablemente, ese país merece la atención del Consejo. Agradezco a todos los ponentes sus valiosas aportaciones. Permítaseme en particular expresar mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, que estableció y encabezó la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) en condiciones excepcionalmente difíciles, teniendo siempre presentes los intereses de la población somalí. Acogemos con sumo placer la presencia del Primer Ministro Sharmarke en el Salón del Consejo esta mañana.

Los recientes avances positivos que han tenido lugar en Somalia —estabilización política, declaración de la Visión 2016 y pasos sólidos hacia la federalización del país— nos infunden un optimismo cauteloso respecto del futuro. Los líderes somalíes se han reunido y han acordado celebrar consultas inclusivas y transparentes

en lo que respecta al proceso electoral de 2016. Las consultas regionales proporcionarán información crucial para la reunión del Foro Consultivo Nacional que se celebrará en diciembre y en la que se adoptará una decisión sobre el modelo electoral de Somalia. Entendemos que la búsqueda de consenso no será fácil, pero es lo que el pueblo de Somalia necesita y la comunidad internacional espera.

Si bien algunos pueden abogar por una prórroga del arreglo político actual, ese no es el camino que conviene seguir. Somalia merece una transición política en el año 2016 por medio de un proceso electoral que dé al Parlamento Federal, al Presidente y al Gobierno una mayor legitimidad, con un nuevo mandato. Acogemos con beneplácito la promesa de Somalia de conformar antes de que termine el año la última Administración Provisional regional, que estaría compuesta por Hiraan y Shabelle Dhexe. En general, esto completaría el mapa federal de Somalia, lo que de por sí es un logro impresionante. Habrá que prestar más atención al fortalecimiento del diálogo y la cooperación entre el centro y la periferia.

Erradicar la pobreza y enfrentar la fragilidad de la economía, la escasez de medios de vida alternativos y la debilidad de las estructuras de gobierno deben seguir aspectos centrales de los esfuerzos del Gobierno Federal, pues todos esos factores constituyen una importante fuente de inestabilidad. Es necesario seguir sentando las bases para una recuperación económica y un desarrollo inclusivos y sostenibles, así como para apoyar la ganadería, la agricultura y el sector pesquero.

La participación activa de los jóvenes y las mujeres en los procesos en curso es esencial. El empoderamiento de la mujer y su participación activa en todos los niveles es particularmente importante para mantener la estabilidad y el desarrollo del país a largo plazo.

A pesar de todos los avances positivos y prometedores que tienen lugar en Somalia, no podemos olvidar las graves y sistemáticas violaciones y abusos de los derechos humanos que cometen Al-Shabaab y otros en contra de la población civil, incluidos mujeres, niños, periodistas, parlamentarios, defensores de los derechos humanos y trabajadores humanitarios. En particular, resultan alarmantes los abusos que se cometen contra los niños. Otras delegaciones se han referido a esta cuestión. En el curso del último año se han denunciado casi 750 casos de violaciones graves cometidas contra los niños. Todas las partes en el conflicto tienen la responsabilidad de proteger a los civiles. Todas las denuncias de atrocidades masivas deben ser investigadas y los responsables deben responder por sus actos. Eso también es válido en el caso de las denuncias de violencia, explotación y abuso sexuales. Debemos mantenernos firmes en la defensa de una política de tolerancia cero en lo que respecta al abuso y la violencia sexuales. Insistimos en que todas las denuncias en este sentido deben ser investigadas y los responsables deben rendir cuentas.

Este año, el Comité para la Protección de los Periodistas situó a Somalia en el primer lugar de la lista de los países más peligrosos para los periodistas. Los periodistas son blanco de ataques de los militantes de Al-Shabaab, que desde hace años amenazan y agreden a los periodistas por sus valientes denuncias de las actividades asesinas del grupo. Recientemente, el 1 de noviembre, varios periodistas fueron heridos y uno resultó muerto en un ataque contra un hotel del centro de Mogadiscio. Debemos tener presentes a quienes se atreven a denunciar a los terroristas, incluso a costa de su propia vida. También ellos merecen justicia.

La prestación de asistencia internacional concertada ha desempeñado una función crucial en el progreso que se ha logrado hasta el momento en Somalia. Acogemos con beneplácito las conclusiones del examen de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia, en las que se señala que esa Misión única había rebasado el límite de su capacidad y ya no estaba enteramente en condiciones de cumplir su propósito. Esperamos que la recién creada Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, con su mandato y sus recursos bien definidos, sea capaz de cumplir su función tal como se espera.

La Misión de la Unión Africana en Somalia, el Ejército Nacional Somalí y la UNSOM requieren un apoyo adecuado y continuado. Es importante el despliegue de los tan demorados y esenciales multiplicadores de la fuerza, como helicópteros de transporte y ataque, ya que ello supondría un cambio cualitativo en la campaña que se viene librando contra Al-Shabaab y facilitaría la apertura permanente de las principales rutas de suministro, que resultan sumamente importantes para la circulación de los civiles y de las provisiones humanitarias.

Nos aguardan diez meses críticos y delicados. Esperamos que todos los líderes y políticos de Somalia trabajan juntos y de buena fe por el bien común del pueblo y la nación somalíes. En este momento decisivo los intereses personales deben dejarse a un lado en aras de un progreso continuo en la consecución de la Visión 2016. También es necesaria, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General, la asistencia

continua y bien coordinada de los asociados internacionales de Somalia, para dar a ese país el apoyo político y financiero que necesita.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a todos los participantes en la sesión de hoy que han informado al Consejo, en particular al Primer Ministro de la República Federal de Somalia, Excmo. Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke.

Encomiamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y coincidimos con las valoraciones que hace el Secretario General respecto de las actividades de la UNSOM recogidas en el examen estratégico (S/2015/702). Tomamos nota de que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia tiene que operar en el contexto de una crisis humanitaria que se desencadena y de los incesantes ataques terroristas de Al-Shabaab. Al mismo tiempo, la Oficina participa activamente en el proceso político y asume cada vez más tareas.

Consideramos que la tensa situación militar y política que prevalece en Somalia exige la intensificación de la lucha armada contra Al-Shabaab por medio del fomento de la capacidad de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y de las fuerzas de seguridad nacionales de ese país, lo que requiere, ante todo, una ampliación del apoyo material y técnico que proporcionan las Naciones Unidas. Nos preocupa el aumento del nivel de actividades de Al-Shabaab, dentro y fuera de Somalia; la coordinación de acciones entre los extremistas somalíes y otras organizaciones terroristas en África, como Boko Haram, Al-Qaida en el Magreb Islámico y Ansar Eddine; y el aumento de los ataques de Al-Shabaab contra Estados vecinos, entre los que se incluyen ataques contra Kenya y acciones hostiles contra Etiopía y Djibouti. En nuestra opinión, es necesario mantener la presión militar sobre los extremistas somalíes. Instamos a la comunidad internacional a seguir adoptando medidas para fortalecer la capacidad del ejército somalí y la AMISOM. Valoramos altamente los esfuerzos que realiza la UNSOM en apoyo a la AMISOM a fin de aplicar las decisiones del Consejo de Seguridad en esa materia.

El aumento de la carga de trabajo y los problemas de la UNSOM —principalmente, su financiación insuficiente y su escasez de personal— deben abordarse de inmediato. No tenemos ninguna objeción a las propuestas de incrementar la financiación a la Misión, en debido cumplimiento de las normas de transparencia y rendición de cuentas para los programas especializados, así como la participación de otros organismos de las Naciones Unidas en la aplicación de esos proyectos. A través de contribuciones específicas a los fondos y programas pertinentes de las Naciones Unidas, la Federación de Rusia presta periódicamente asistencia humanitaria al Gobierno Federal de Somalia y a los refugiados somalíes en los países vecinos. De 2011 a 2014, nuestra asistencia superó los 12 millones de dólares. Este año, por conducto del Programa Mundial de Alimentos, Rusia ha aportado 1 millón de dólares para Somalia y 2 millones de dólares para aproximadamente 1 millón de refugiados somalíes en Kenya.

Sr. Cherif (Chad) (*habla en francés*): Quisiera, ante todo, dar las gracias a la Presidencia del Reino Unido por la organización de la presente exposición informativa sobre la situación en Somalia. Doy igualmente las gracias al Primer Ministro de Somalia, Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke; a la Jefa de Gabinete del Secretario General, Sra. Susana Malcorra; al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay; y al Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajador Téte António, por sus intervenciones.

Estos últimos años, gracias a los enormes sacrificios y esfuerzos perseverantes realizados conjuntamente por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de defensa y de seguridad somalíes, las operaciones militares han permitido registrar importantes éxitos. Al-Shabaab ha sido notablemente debilitado y expulsado de sus bastiones estratégicos. El 80% del territorio somalí ha sido reconquistado. La situación en materia de seguridad ha mejorado y se ha desarrollado un entorno político propicio, de manera lenta pero segura. Rendimos desde aquí un sincero homenaje a los contingentes de la AMISOM y a las fuerzas somalíes por sus esfuerzos inestimables y por todos sus gloriosos logros, y honramos la memoria de todos los soldados caídos por la causa de la paz.

Observamos también con satisfacción que los esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia han permitido lograr importantes progresos a nivel político, especialmente en la aplicación de su programa Visión 2016, como testimonia, en particular, la puesta en marcha de tres administraciones regionales provisionales, de la Comisión Electoral Nacional Independiente así como de la Comisión de Fronteras y de la Federación. A ello se añade la apertura por el Presidente somalí, el pasado 19 de octubre, de los trabajos del foro consultivo nacional que había reunido a todos los principales agentes para alcanzar un consenso sobre un proceso electoral más inclusivo y transparente y que tuviera en cuenta la

diversidad del pueblo somalí. Exhortamos a la comunidad internacional en su conjunto a que se movilice en mayor medida para acompañar los esfuerzos que despliega actualmente el Gobierno Federal de Somalia para instaurar la última administración regional provisional de aquí a finales de 2015 y acelerar el examen de la constitución federal provisional así como desarrollar un nuevo proceso electoral para 2016.

Pese a todos esos progresos innegables, la situación en materia de seguridad sigue siendo preocupante debido a la grave amenaza que plantea el grupo terrorista Al-Shabaab. A través de sus ataques indiscriminados y letales, ese grupo sigue socavando el proceso de paz, con el solo objetivo de hacer el país ingobernable. Por tanto, las ofensivas militares conjuntas de la AMISOM y de las fuerzas de seguridad somalíes deben proseguir a la vez que se deja la puerta abierta a quienes opten por una solución negociada. Desde esa perspectiva, es urgente movilizar un mayor apoyo a la AMISOM y a las fuerzas de defensa y de seguridad somalíes para eliminar del todo el dominio territorial de Al-Shabaab, proporcionando en particular a la AMISOM los multiplicadores de la fuerza tan esperados desde hace algunos años a fin de que pueda ser más eficaz y estar mejor adaptada a la movilidad de los terroristas. Paralelamente, también es crucial fortalecer las capacidades de las fuerzas de seguridad somalíes a fin de prepararlas progresivamente para tomar el relevo de la AMISOM en la estabilización de las zonas liberadas.

Además, conviene señalar que, por sí solos, los esfuerzos militares no son suficientes y deben verse acompañados de una apertura política y esfuerzos de desarrollo socioeconómico así como de una mejora de la situación humanitaria. A ese respecto, es especialmente importante que el apoyo de la comunidad internacional sea bien nutrido y multiforme, se base en la reconstrucción de Somalia y conceda la prioridad a la recuperación socioeconómica así como al fomento de la educación y el empleo de los jóvenes. En el mismo espíritu, apelamos a la comunidad internacional a que intensifique su asistencia humanitaria a la población civil necesitada, sobre todo en las zonas bajo influencia de los terroristas.

Esperamos que la resolución 2245 (2015) que acabamos de aprobar contribuya a fortalecer considerablemente, por medio de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, los esfuerzos conjuntos de la AMISOM y las fuerzas de seguridad somalíes y que en adelante les permita beneficiarse oportunamente de un apoyo logístico más consecuente y más flexible. Desde la misma óptica, a la vez que celebramos el futuro despliegue del personal militar en Somalia, anunciado por el Gobierno del Reino Unido, esperamos que ese despliegue aporte a las fuerzas de la Unión Africana un apoyo adaptado a las necesidades en los ámbitos de la logística, la ingeniería y la asistencia médica.

Para terminar, reiteramos nuestro orgullo y satisfacción de ver a la AMISOM y a las fuerzas somalíes, con el concurso de la comunidad internacional, llevar a cabo con dignidad y dedicación una misión tan difícil para ayudar al pueblo somalí a recuperarse de una guerra larga y desastrosa. La AMISOM prueba suficientemente que los africanos son capaces de superar los retos de seguridad a los que África hace frente, mientras la comunidad internacional acepte aportarles el respaldo material, financiero y logístico necesario. Las enseñanzas que se desprenden de esa cooperación ejemplar entre la Unión Africana, las Naciones Unidas y la Unión Europea deben incitar a desarrollar ese modelo en el marco de otras operaciones.

Sra. Kawar (Jordania) (*habla en árabe*): Quisiera comenzar dando las gracias al Sr. Philip Hammond por haber convocado esta importante sesión, orientada a arrojar luz sobre lo que está teniendo lugar en la República Federal de Somalia en todos sus aspectos. Quisiera también dar las gracias al Primer Ministro de Somalia, Sr. Omar Abdirashid Ali Sharmarke, por su presencia en la sesión de hoy. Somos plenamente conscientes de la situación en Somalia y, por lo tanto, quisiera expresarle cuánto apreciamos su labor en ese país. Jordania también quisiera expresar su gratitud al Sr. Nicholas Kay, a la Sra. Susana Malcorra y al Sr. Téte António por su presencia aquí.

Jordania también patrocinó la resolución 2245 (2015) de hoy, pero eso no se mencionó al principio.

Jordania acoge con suma satisfacción los esfuerzos considerables desplegados durante los últimos tres años por el Presidente de la República Federal de Somalia, Sr. Hassan Sheikh Mohamud, el Primer Ministro y los parlamentarios para construir un Estado y restablecer la paz. Jordania se congratula por los logros alcanzados en el plano político, como son el establecimiento de administraciones regionales provisionales, la reforma de la Constitución, la creación de la Comisión Electoral Nacional Independiente y la convocación del Foro Consultivo Nacional para estudiar los diferentes formatos y modalidades para la celebración de los comicios.

Jordania afirma la necesidad de que el Gobierno de Somalia siga aplicando el plan de acción convenido

en el marco del programa Visión 2016 para facilitar la reconciliación general, promover la cohesión y la integración sociales y recalcar la necesidad de lograr la participación de todos los sectores de la sociedad en el proceso democrático mediante la celebración de elecciones libres, transparentes y dignas de crédito en 2016, a fin de satisfacer las expectativas del pueblo somalí y de devolver la paz y la seguridad duraderas al país. Alentamos a todos los interesados y a las instituciones de Somalia a que cooperen para aplicar la Visión 2016.

También destacamos la importancia de consolidar la presencia de las Naciones Unidas en Somalia y la asistencia a los somalíes en todo el país con miras a promover la reconciliación y la protección de los derechos humanos. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que mantenga su apoyo financiero y político al Gobierno Federal de Somalia a fin de que pueda cumplir sus funciones a todos los niveles, incluida la organización de elecciones en 2016.

Jordania condena enérgicamente los ataques terroristas cometidos por el movimiento Al-Shabaab en Somalia y los países vecinos, que han matado y herido a muchas personas, entre ellos, civiles inocentes, funcionarios públicos y otras personas que trabajaban en las misiones. Rendimos homenaje a la importante función que desempeñan la Unión Africana y su Misión en Somalia (AMISOM) para neutralizar a Al-Shabaab y liberar a las regiones que siguen bajo su control. Esas operaciones militares deben proseguir a fin de neutralizar completamente a Al-Shabaab.

En ese contexto, Jordania considera que la comunidad internacional debe apoyar la aplicación de una estrategia regional global para eliminar el terrorismo mediante un planteamiento integral que prive a las organizaciones terroristas de un entorno favorable y cercene sus fuentes de financiación, ayudando a la vez a las personas a atender sus necesidades socioeconómicas de modo que no haya más terreno propicio para la promoción del terrorismo. Sin embargo, las operaciones militares no bastan para restablecer la estabilidad y la paz. Es importante fomentar el estado de derecho y la reforma del sector de la seguridad, al tiempo que se establecen las estructuras administrativas necesarias y se redoblan los esfuerzos de reconciliación nacional para que las instituciones somalíes puedan asumir la responsabilidad de velar por la seguridad y sustituir a la AMISOM en ese ámbito.

Alrededor de 3 millones de somalíes necesitan asistencia humanitaria. Por ello, es fundamental aumentar la coordinación y el apoyo de los organismos de las Naciones Unidas y la comunidad internacional en la esfera de la asistencia humanitaria. Destacamos la necesidad de que la AMISOM y las Fuerzas Armadas Nacionales de Somalia sigan protegiendo las carreteras y líneas de suministro y garantizando la libre circulación y la prestación de asistencia humanitaria a quienes más la necesitan. Por último, instamos a la comunidad internacional a ayudar a la economía somalí apoyando la recuperación económica y la estabilidad en Somalia.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): China agradece la iniciativa del Reino Unido de convocar la sesión de hoy. Deseamos dar las gracias al Secretario de Estado Hammond por presidir la sesión de hoy y acogemos con beneplácito la presencia del Primer Ministro de la República Federal de Somalia, Sr. Sharmarke.

China ha escuchado con atención las exposiciones informativas del Primer Ministro de Somalia, Sr. Sharmarke; de la Jefa de Gabinete del Secretario-General, Sra. Susana Malcorra; del Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Kay, y del Observador Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajador Téte António.

Somalia está entrando en una etapa de oportunidades históricas para la reconstrucción de su Estado. Con el apoyo de la comunidad internacional, el Gobierno Federal de Somalia está cumpliendo plenamente la Visión 2016, promoviendo activamente la federalización del país y esforzándose por fomentar la reconciliación social, acelerar el desarrollo y mejorar los medios de vida de la población. China acoge de buen grado esos esfuerzos. Mientras tanto, la situación humanitaria y de seguridad en Somalia sigue siendo frágil, y la reconstrucción pacífica será un largo camino. La comunidad internacional debe continuar apoyando a Somalia y ayudando al pueblo somalí a salir del conflicto lo antes posible a fin de lograr una paz duradera y un desarrollo sostenible. Deseo hacer hincapié en los tres puntos siguientes.

En primer lugar, a fin de promover el avance constante del proceso de paz en Somalia, China exhorta a la comunidad internacional a respetar el principio de liderazgo y titularidad somalí, ayudar activamente al Gobierno Federal de Somalia a mejorar su capacidad de gobernanza, acelerar la consolidación de las instituciones en el plano local y promover la reconciliación social. Esperamos que todas las partes en Somalia actúen basadas en su interés general en el futuro de la nación y su pueblo, y que resuelvan sus diferencias adecuadamente mediante el diálogo y las consultas a fin de mantener la paz y la estabilidad en el país.

En segundo lugar, a fin de consolidar plenamente la seguridad y la estabilidad en Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y el Ejército Nacional Somalí han colaborado estrechamente desde comienzos de año y han logrado buenos resultados en la lucha contra el terrorismo. China agradece enormemente la contribución de la Unión Africana y los países de la región para mantener la seguridad y la estabilidad en Somalia, y acoge con beneplácito la aprobación de hoy de la resolución 2245 (2015), por la que se crea la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia. Esperamos que la resolución se ejecute plenamente para brindar apoyo logístico continuo y estable a la AMISOM y al Ejército Nacional Somalí.

En tercer lugar, en lo que se refiere a acelerar el desarrollo económico y social en Somalia, solo mediante el desarrollo se pueden eliminar las causas profundas de los conflictos y salvaguardar los intereses y los derechos fundamentales del pueblo. Somalia es un país rico en recursos naturales, con un gran potencial para el desarrollo. La comunidad internacional debe aumentar su aportación a los sectores de la infraestructura y la agricultura de Somalia a fin de mejorar su capacidad para lograr el desarrollo sostenible. Al hacerlo, la comunidad internacional debe mantener consultas constantes con el Gobierno Federal de Somalia y respetar sus opiniones.

China ha sido una firme defensora del proceso de paz en Somalia. Desde hace mucho tiempo apoya a Somalia y a la AMISOM en la medida de sus posibilidades. En el marco del Foro de Cooperación entre China y África, China ha formado a un gran número de funcionarios para reconstruir el Estado en Somalia. A pesar del atentado terrorista contra la Embajada de China en Somalia del pasado mes de julio, que causó enormes pérdidas de vidas humanas y bienes materiales, la presencia de China y sus actividades en curso en Somalia se han mantenido firmes, lo cual demuestra plenamente el apoyo inquebrantable del Gobierno de China al proceso de paz y reconstrucción del Estado de Somalia. China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional para desempeñar un papel constructivo en la pronta revitalización de Somalia.

China y África, como parte de una comunidad con un destino e intereses comunes, han estado juntas en las buenas y en las malas. En diciembre, el Foro de Cooperación entre China y África celebrará una cumbre en Johannesburgo (Sudáfrica), que será la segunda cumbre del Foro y la primera que se celebrará en el continente africano. Desde la puesta en marcha del Foro sobre Cooperación China-África, hace 15 años, gracias a los esfuerzos de ambos lados, la cooperación pragmática entre China y África ha aumentado a pasos agigantados y ha aportado beneficios tangibles a los pueblos de África y China. El tema de la próxima cumbre del Foro será: “China y África se unen en favor de una cooperación y un desarrollo beneficiosos para ambas”. China está dispuesta a aprovechar esta oportunidad para trabajar con todos los países de África, incluida Somalia, a fin de mejorar la cooperación mutuamente beneficiosa en ámbitos fundamentales como la industrialización, la modernización de la agricultura, la atención de la salud, los intercambios personales y culturales, la paz y la seguridad. Estamos dispuestos a trabajar junto a África para hacer de la cumbre un encuentro histórico en pro del fortalecimiento de la solidaridad y la cooperación entre China y África.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Para concluir, permítaseme una vez más dar las gracias al Primer Ministro de Somalia por su presencia y su declaración. También doy las gracias a los ponentes. Acojo con beneplácito la aprobación unánime de la resolución 2245 (2015) y encomio al Sr. Nicholas Kay por su destacado servicio a las Naciones Unidas.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.